

► Actas

9C

Conferencia Internacional del Trabajo - 112.^a reunión, Ginebra, 2024

Fecha: 12 de julio de 2024

Sesión plenaria: Foro inaugural de la Coalición Mundial para la Justicia Social

Índice

	Página
Apertura del Foro inaugural	3
Diálogo temático: Fomentar la resiliencia de las sociedades	6
Diálogo temático: Mejorar la coherencia entre las políticas económicas y sociales	12
Diálogo temático: Promover el diálogo social para una prosperidad compartida.....	20
Clausura oficial	28

Jueves, 13 de junio de 2024

Presidente: Sr. Buzu

Apertura del Foro inaugural

- Alocución del Sr. Gilbert F. Hounghbo, Director General de la OIT y Copresidente del Grupo de Coordinación y
- Alocución del Sr. Luiz Marinho, Ministro de Trabajo y Empleo del Brasil, en representación del Gobierno del Brasil en calidad de Copresidente del Grupo de Coordinación
- Alocución del Sr. Ramchandra Paudel, Presidente de Nepal

El Presidente de la Conferencia da la bienvenida a los participantes en el Foro inaugural de la Coalición Mundial para la Justicia Social. El Foro consiste en tres diálogos temáticos. En cada uno de ellos habrá un segmento llamado «Conversación entre los asociados» y otro llamado «Foco en los asociados», que serán conducidos por dos moderadores de renombre. Las alocuciones principales serán pronunciadas por el Presidente de Nepal, Sr. Ramchandra Paudel, y por el Presidente del Brasil, Sr. Luiz Inácio Lula da Silva. Con más de 1 200 participantes, el Foro mantendrá sus conversaciones en dos salas donde el público irá alternándose; los asistentes que estén en la sala secundaria podrán seguir la reunión en pantalla. El orador destaca la importancia del programa para que los asociados intercambien perspectivas, experiencias y prioridades en relación con los objetivos de la Coalición.

El Sr. Hounghbo da una bienvenida a todos los participantes. El Foro inaugural es un importante hito tras la instauración de la Coalición Mundial para la Justicia Social por el Consejo de Administración de la OIT. El orador expresa su profundo aprecio por el compromiso exhibido por los casi 300 asociados que asisten en representación de Gobiernos, organizaciones de empleadores y de trabajadores, organismos de las Naciones Unidas, órganos regionales, organizaciones no gubernamentales, empresas y círculos académicos. La Coalición es un espacio para el diálogo, la acción y la promoción, y su papel es fundamental para hacer avanzar la justicia social en todo el mundo.

Desde que se creó la Coalición, los asociados han participado activamente en las discusiones temáticas destinadas a traducir los debates en iniciativas concretas. En el Foro, los asociados podrán demostrar los compromisos asumidos para fomentar la resiliencia de las sociedades, mejorar la coherencia entre las políticas económicas y sociales, y promover el diálogo social para una prosperidad compartida. El orador espera que esos compromisos inspiren acciones colaborativas que permitan alcanzar los objetivos de la Coalición. De cara al futuro, subraya la necesidad de elevar el lugar otorgado a la justicia social en las agendas nacionales, regionales y mundiales, y destaca el papel que desempeña el Foro como guía de la trayectoria que ha de seguir la Coalición para lograr resultados significativos. Por último, insta a realizar esfuerzos colectivos para dialogar, colaborar y actuar en pos de un mundo mejor.

El Sr. Marinho subraya el firme compromiso del Brasil con la justicia social y la promoción del trabajo decente para todos, compromiso reafirmado y fortalecido en 2024 a través de medidas específicas. El país ha demostrado un apoyo inquebrantable a los principios y derechos fundamentales en el trabajo promovidos por la OIT, y la presencia del Presidente Lula en el Foro es un símbolo del compromiso profundamente arraigado del Brasil. En efecto, el Brasil ha asumido un papel activo en la promoción de la agenda de la Coalición, que gira en torno a enfoques centrados en las personas y el desarrollo inclusivo.

Entre los retos que afrontamos a nivel mundial, se cuentan los efectos profundos de la pandemia de COVID-19, la rápida evolución de la economía digital y las crisis ambientales urgentes, como las catastróficas inundaciones que tuvieron lugar en la región brasileña de Rio Grande do Sul. El Brasil está realizando amplios esfuerzos, con la conducción del Presidente Lula, para mitigar esos retos, incluidas importantes inversiones financieras para ayudar a las comunidades afectadas y apoyar a las empresas de la región. Desde la presidencia del G20, que actualmente ocupa, el Brasil promueve políticas económicas justas e inclusivas, centradas especialmente en la regulación de la economía digital, la distribución equitativa de los beneficios de la tecnología y la sostenibilidad ambiental. La agenda del Brasil en el seno del G20 sigue la misma línea que los compromisos que ha asumido en marco de la Coalición Mundial para la Justicia Social, con el propósito de hacer avanzar la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

De cara al futuro, el orador manifiesta optimismo respecto del potencial de la Coalición Mundial para la Justicia Social para promover el Programa de Trabajo Decente y acelerar el progreso hacia el logro de los ODS. El Brasil está decidido a erradicar el trabajo infantil y el trabajo forzoso, promover la igualdad de género y fomentar las economías justas e inclusivas. Por otro lado, participa activamente en la promoción de la reforma de la gobernanza internacional y el equilibrio regional dentro de la OIT y de otros organismos internacionales. Además de las contribuciones del Brasil a través de la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular con la OIT, el diálogo social cumple un papel vital en la consecución de la justicia social para todos y la promoción del trabajo decente a nivel mundial.

El orador concluye reafirmando la apertura del Brasil al diálogo y la colaboración con todas las partes interesadas, y subraya la importancia de la acción colectiva para dar prioridad al trabajo decente y al bienestar de las personas a nivel mundial.

El Sr. Hougbo da una cálida bienvenida al Presidente de Nepal y destaca que, en el transcurso de su larga carrera política, el Presidente siempre ha sido un defensor firme y vehemente de la justicia social, la equidad y la participación democrática. Su compromiso inquebrantable con la democracia y los valores sociales le han valido incluso que un régimen autoritario le impusiera una condena a muchos y largos años de prisión. Gracias al movimiento popular, al que el Presidente Paudel pertenece, Nepal es ahora una república democrática federal. La Constitución de Nepal expresa el firme compromiso de crear una sociedad equilibrada basándose en el principio de la justicia social.

El orador encomia los esfuerzos realizados por Nepal para que la migración laboral tenga lugar en condiciones seguras, a través de acuerdos bilaterales en cooperación con la OIT. Además, Nepal se ha convertido en un país pionero del Acelerador mundial del empleo y la protección social para transiciones justas, así como en miembro de la Coalición Mundial para la Justicia Social, lo que demuestra su compromiso de promover la justicia social dentro y fuera de sus fronteras.

El Sr. Paudel felicita a la OIT por la inauguración de la Coalición Mundial para la Justicia Social y expresa su agradecimiento por haber sido invitado como orador principal. La OIT se creó hace un siglo con la premisa de que la paz universal y duradera solo puede lograrse sobre la base de la justicia social. La OIT sigue firmemente arraigada en los cimientos del diálogo social y la cooperación tripartita. La rápida evolución del mercado de trabajo demanda nuevas competencias, tecnologías y formas creativas de trabajo transversal en varios sectores, como la producción industrial, el sector de los servicios, los servicios bancarios basados en las tecnologías de la información y la inteligencia artificial. Por lo tanto, se necesita capacidad de

adaptación y modalidades de trabajo innovadoras que permitan ajustarse a esos cambios y aplicar el Programa de Trabajo Decente.

La Constitución de Nepal contiene disposiciones sobre justicia social, como la igualdad de derechos, oportunidades y trato, que reflejan los valores fundamentales de la OIT. El orador expresa el compromiso de Nepal con la justicia social mediante su participación en la Coalición Mundial para la Justicia Social y la reafirmación de su creencia en el multilateralismo. Subraya la importancia de la justicia climática y destaca las graves consecuencias del cambio climático en Nepal, pese a que el país apenas contribuye a las emisiones de carbono. El retroceso de los glaciares en el Himalaya ha tenido efectos nocivos en los recursos de agua potable, la agricultura, la biodiversidad y la salud pública, lo que ha llevado a muchas personas a la pobreza marginal y ha exacerbado las desigualdades. Seguidamente, el orador pide que se proporcione la financiación adecuada, compensaciones y la tecnología necesaria a los países afectados por el cambio climático y hace hincapié en la responsabilidad de los principales emisores de carbono. Asimismo, subraya la cuestión de la mala asignación de los recursos a las armas en lugar de al desarrollo, e insta a la comunidad internacional a centrarse en la prosperidad compartida y la hermandad mundial para lograr una paz sostenible.

En la transición de Nepal a una república democrática federal, los derechos laborales, el derecho al empleo, el derecho a constituir sindicatos y el derecho a participar en la negociación colectiva han sido consagrados en la Constitución. Para aplicar estas disposiciones, se han establecido instrumentos jurídicos e institucionales, como la Ley del Trabajo, la Ley de Sindicatos, la Ley de Derechos Laborales, la Ley de Seguridad Social Contributiva y la Política Nacional de Empleo. El Gobierno ha anunciado recientemente el plan «Shramadan» para crear empleo en Nepal. El orador insta a todos los países a tratar con respeto a los trabajadores migrantes y a adherirse al principio del trabajo decente. Reafirma la participación activa de Nepal en la Alianza 8.7 contra el trabajo infantil, el trabajo forzoso y la esclavitud moderna, y su papel como país pionero del Acelerador mundial del empleo y la protección social para transiciones justas. Subraya la aplicación del Programa de Trabajo Decente por País 2023-2027 en Nepal, cuyos tres pilares son el empleo, los derechos y el diálogo social.

Para concluir, expresa su creencia en que la Coalición Mundial para la Justicia Social siempre servirá de inspiración para realizar esfuerzos colectivos a través del diálogo social a fin de alcanzar la armonía social, la tolerancia, el desarrollo económico y la prosperidad. Reitera la importancia de lograr que los frutos del trabajo lleguen de forma equitativa a los trabajadores, lo cual es la esencial de la justicia social.

Diálogo temático: Fomentar la resiliencia de las sociedades

a) Conversación entre los asociados

Moderadora

- Sra. Femi Oke

Panelistas

- Sra. Marina Elvira Calderone, Ministra de Trabajo y Políticas Sociales, Italia
- Sr. Syed Hussain Syed Husman, Presidente, Federación de Empleadores de Malasia (MEF)
- Sra. Zingiswa Losi, Presidenta, Congreso de Sindicatos de Sudáfrica (COSATU)
- Sr. José Manuel Salazar-Xirinachs, Secretario Ejecutivo, Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL)
- Sr. Adama Mariko, Secretario General, Finanzas en Común

La moderadora presenta el primer diálogo temático, titulado «Fomentar la resiliencia de las sociedades». Observa que, si bien está activa desde hace solo siete meses, la Coalición Mundial para la Justicia Social tiene un potencial importante para abordar los déficits de justicia social, mediante la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, y propiciar el trabajo decente para todos.

La Sra. Calderone, como representante del país que actualmente preside el G7, hace hincapié en la responsabilidad que tienen los países de ese grupo de promover iniciativas concretas, innovadoras y sostenibles para abordar los retos mundiales. Es importante entender su papel, especialmente en lo que respecta a brindar protección en emergencias reales, mediante la atención de las desigualdades, las deficiencias en la protección y la explotación en el trabajo, incluido el trabajo forzoso, y a apoyar a la Coalición Mundial para la Justicia Social en torno a esos temas. En la reunión que se celebrará en Cagliari en septiembre de 2024, los ministros de trabajo de los países integrantes del G7 destacarán su apoyo a la Coalición y adoptarán una declaración. El diálogo social es un elemento clave de la Coalición, que apoya los procesos de transición en economías avanzadas, emergentes y en desarrollo para asegurar unas condiciones de trabajo decentes, mejorar el aprendizaje permanente y promover la seguridad y salud en el trabajo. El Gobierno italiano alienta a todos los países a que ratifiquen los convenios de la OIT y apoyen la capacidad y la representatividad de las organizaciones de empleadores y de trabajadores. Es necesario proteger a los trabajadores durante las transiciones tecnológica, ambiental y demográfica, que cambiarán significativamente a las sociedades y crearán nuevas oportunidades y nuevos riesgos. La oradora concluye subrayando la importancia de brindar garantías amplias y de intensificar el trabajo colaborativo en torno a la aplicación de la Coalición Mundial para la Justicia Social.

El Sr. Syed Husman afirma que Malasia es un país fuerte en el plano económico. El principal interés del actual Gobierno, tal como subrayó el Primer Ministro, es la integridad, la confianza y el cuidado de los ciudadanos, haciendo todo lo posible por no dejar a nadie atrás. Malasia ha aplicado numerosas políticas sociales en beneficio de sus ciudadanos. Un logro significativo es el establecimiento de la Organización de la Seguridad Social, que abarca inicialmente al sector formal. Reconociendo que la economía informal cobra cada vez más amplitud, se han aplicado planes para incluirla en el régimen de seguridad social. Este prevé

que los empleadores paguen el 1,75 por ciento del salario básico, y los empleados aporten solo el 0,25 por ciento. Brinda cobertura las 24 horas del día por accidentes o lesiones que requieran hospitalización o atención médica. El Gobierno también ha acordado cubrir a la fuerza de trabajo extranjera, que es de una magnitud considerable. Para responder a la falta de cobertura de las amas y los amos de casa, el Gobierno ha introducido un régimen para darles protección, reconociendo sus contribuciones a la economía. La política nacional inclusiva garantiza que todas las personas trabajadoras en el país estén cubiertas por un seguro, lo que representa una verdadera justicia social. Estas medidas han beneficiado significativamente a la economía, ya que un entorno familiar estable contribuye a que las organizaciones logren mejores desempeños.

El Sr. Losi, hablando en nombre de los trabajadores, destaca la importancia de las medidas prácticas para propiciar la adecuada participación de los trabajadores de todos los sectores en aras de una transición justa e inclusiva. Sería imposible lograr una transición sin trabajadores ni sindicatos, y se necesitan oportunidades de perfeccionamiento y reciclaje de competencias en todos los sectores para no dejar a nadie atrás. Es preciso realizar esfuerzos especiales para poner solución el desempleo y el subempleo a través de oportunidades específicas. La localización debería ser el punto de partida del crecimiento económico, con inclusión de inversiones en los sectores emergentes, la manufactura local y la creación de puestos de trabajo en el sector de la construcción. Tanto las comunidades como los trabajadores se ven afectados por una transición justa, y se deben realizar inversiones suficientes en apropiación social y protección social, y asegurarse de que los hogares no queden desfavorecidos. Los pactos sociales y las alianzas entre el Gobierno, los trabajadores y los empleadores son importantes para favorecer una transición justa en todos los sectores, especialmente en los de la energía, la manufactura, la agricultura y otros sectores conexos. Los trabajadores cuyos empleos son afectados directa o indirectamente por las transiciones, incluidos los que trabajan en las cadenas de valor y en las comunidades de acogida, deben ser tenidos en cuenta para evitar efectos económicos negativos, como los pueblos fantasma. Se debe prestar particular atención a las mujeres, los jóvenes, las personas con discapacidad y los residentes de las zonas rurales en las discusiones y las medidas sobre transición justa y justicia social.

La Sra. Calderone destaca la importancia de gestionar las transiciones para evitar empeorar la desigualdad y debilitar aún más a los trabajadores vulnerables. Todos los países afrontan el reto de lograr que el progreso vaya acompañado de garantías y protecciones, sobre todo en relación con los derechos de las personas.

El Sr. Salazar-Xirinachs señala que la CEPAL se ha sumado recientemente a la Coalición Mundial y destaca la importancia crucial que esta tiene. América Latina y el Caribe se enfrentan a varios retos económicos, en particular un crecimiento económico promedio preocupantemente bajo, del 0,8 por ciento a lo largo de la última década, en comparación con tasas de crecimiento mucho más elevadas en las décadas anteriores. Urge adoptar políticas de transformación productivas para estimular el crecimiento y crear empleo. El crecimiento económico bajo obstaculiza los esfuerzos tendientes a reducir la pobreza, la informalidad y la desigualdad, y a financiar las políticas sociales para alcanzar la justicia social. El orador subraya la importancia de un crecimiento económico inclusivo y sostenible, que se puede lograr mediante la adopción de políticas que promuevan la gobernanza, el diálogo social y la colaboración entre sectores. Entre las medidas que han logrado resultados satisfactorios, se cuentan las iniciativas grupales que reúnen al sector privado, instituciones públicas y círculos académicos para mejorar la productividad y la creación de empleo. Además del crecimiento económico bajo, otras dos trampas que afectan a la región son la desigualdad y la gobernanza

deficiente. Si estos retos se abordan colectivamente, será posible acelerar el crecimiento transformador y alcanzar la justicia social.

El Sr. Mariko expresa su entusiasmo por la creación de la Coalición Mundial, a la que considera un instrumento poderoso para promover la justicia social. Los bancos de desarrollo deberían apoyar su labor a largo plazo. Existen cerca de 530 bancos públicos de desarrollo a nivel mundial, pero solo el 10 por ciento de ellos tiene un mandato internacional en calidad de institución financiera internacional. El 90 por ciento restante opera a nivel nacional y sirve como intermediario entre las políticas fiscales gubernamentales y las inversiones económicas. En conjunto, esos bancos administran activos por un total de 23 billones de dólares de los Estados Unidos e invierten 2,5 billones de dólares de los Estados Unidos por año en diversas economías. Los bancos pueden cumplir un papel importante en apoyo de las transiciones justas y la promoción de la justicia social, en particular mediante la financiación de medidas para lograr los ODS y la integración de las perspectivas sociales en las estrategias nacionales sobre el clima. Algunos ejemplos son países como Sudáfrica y otros que participan en la Cumbre Finanzas en Común, en la que los bancos participan activamente en diálogos sobre políticas y financiación de la protección social y en programas de reducción del riesgo de desastres. Es importante que los bancos públicos de desarrollo difundan sus conocimientos y mejores prácticas para fortalecer los programas de protección social y reducir las desigualdades sociales. Tienen un importante papel que cumplir en materia de inversión en infraestructura y servicios básicos, considerando las repercusiones sociales y abordando las desigualdades. El orador insta a seguir invirtiendo en redes de protección social, especialmente durante las crisis económicas como la que trajo aparejada la pandemia de COVID-19, y destaca el papel contracíclico que cumplen los bancos públicos de desarrollo para reducir las desigualdades y las fracturas sociales.

El Sr. Salazar Xirinachs reconoce el papel crítico que tienen las finanzas en la Coalición. En las Naciones Unidas, está manteniéndose una importante conversación sobre las deficiencias del sistema financiero para alcanzar los ODS y afrontar los problemas climáticos. Existe una brecha significativa en el apoyo financiero, pese a la importancia del diálogo social y de las políticas públicas correctamente diseñadas. Sin recursos financieros sólidos, incluso los planes mejor trazados podrían fracasar.

La moderadora solicita a los panelistas que concluyan con una palabra u oración que exprese su visión de la colaboración en el marco de la Coalición.

El Sr. Mariko destaca la utilidad de sensibilizar a través del ecosistema de la Coalición.

El Sr. Salazar Xirinachs reconoce que la Coalición todavía es joven y necesita establecer métodos de trabajo y procedimientos operativos eficaces para lograr un efecto transformador.

La Sra. Losi subraya el papel crucial del diálogo social, la transparencia y la inclusión de los trabajadores en el crecimiento económico y el desarrollo.

El Sr. Syed Husman destaca el compromiso de la Organización Internacional de Empleadores (OIE) con la justicia social mediante el diálogo, la colaboración y el aprendizaje tanto de los puntos fuertes como de los débiles.

La Sra. Calderone hace hincapié en la importancia del desarrollo del capital humano y de competencias basado en una filosofía de diálogo social, que también crea las condiciones para la protección de todos, comenzando por la promoción de una negociación colectiva de calidad.

La moderadora concluye agradeciendo a los panelistas por sus importantes contribuciones al Foro inaugural de la Coalición Mundial para la Justicia Social.

b) Foco en los asociados

Moderadora

- Sra. Femi Oke

Panelistas

- Sr. Adama Kamara, Ministro de Empleo y Protección Social, Côte d'Ivoire
- Sr. Pasi Hellman, Subsecretario de Estado, Política de Desarrollo, Finlandia
- Sr. Michal Mlynár, Subsecretario General de las Naciones Unidas y Director Ejecutivo en funciones, Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat)
- Sr. Joel Hernández García, Subsecretario para Asuntos Multilaterales y Derechos Humanos, México
- Sr. Jung Sik Lee, Ministro de Empleo y Trabajo, República de Corea

La moderadora presenta el segmento Foco en los asociados del diálogo temático «Fomentar la resiliencia de las sociedades», que brinda a los asociados de la Coalición Mundial una plataforma para exponer sus contribuciones a la justicia social.

El Sr. Kamara manifiesta su satisfacción por participar en el encuentro dedicado a promover la justicia social y la resiliencia de las sociedades, que está en consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El Presidente Ouattara de Côte d'Ivoire está comprometido con estos objetivos, y el país tiene un papel activo en la Coalición Mundial para la Justicia Social. Entre los logros recientes que contribuyen a hacer avanzar la justicia social, figuran la aplicación de diversas políticas gubernamentales destinadas a crear oportunidades de empleo sostenible y que brinden protección, e importantes medidas para mejorar las condiciones de trabajo y aumentar los ingresos, incluido el establecimiento de redes de seguridad social que benefician a más de 200 000 hogares desfavorecidos. Más de 13 millones de trabajadores fueron registrados como beneficiarios de la cobertura de salud universal, y el objetivo es alcanzar los 20 millones de aquí a finales de 2024. De 2022 a 2024, los esfuerzos se centraron en reducir la pobreza y la precariedad, en particular en las regiones fronterizas del norte, y en fomentar iniciativas para dotar a los solicitantes de empleo de las competencias necesarias. Además, el Gobierno ha instaurado sólidos sistemas de apoyo, como subsidios de desempleo, ayudas a la vivienda y disposiciones en materia de jubilación, para dar un apoyo integral a lo largo de la vida de los ciudadanos. El orador hace un llamamiento a todas las partes interesadas para que aúnen esfuerzos a fin de construir un futuro resiliente y sostenible para las generaciones futuras.

El Sr. Hellman agradece al Sr. Hounbo su liderazgo a la hora de dar prioridad a la justicia social a nivel mundial. Finlandia se compromete a contribuir activamente a los preparativos de la Cumbre Social Mundial que tendrá lugar en 2025 y reconoce la importante contribución que a ella puede aportar la Coalición Mundial para la Justicia Social. Finlandia apoya los objetivos y los esfuerzos de la Coalición. Existe una necesidad imperiosa de resiliencia en las sociedades que se enfrentan a crecientes turbulencias mundiales. Los avances en la consecución de los ODS han sido insuficientes y desparejos, por lo que se necesita urgentemente una acción enérgica para mejorar el bienestar de las poblaciones, en particular de las mujeres, las niñas, los jóvenes y los grupos vulnerables. Finlandia aboga por el trabajo decente, los mercados de trabajo inclusivos, el acceso universal a los servicios sociales y de salud, y la protección social

como estrategias esenciales para combatir la pobreza y la discriminación. El país está comprometido con el desarrollo sostenible a través de un enfoque integral que implica a todo el Gobierno y a la sociedad. El enfoque de la «economía del bienestar» integra las dimensiones económica, social y ecológica en todos los procesos de toma de decisiones políticas, tanto en el ámbito nacional como en las políticas exteriores y de desarrollo. Finlandia apoya el programa de la OIT en África «Comercio para un Trabajo Decente». El país se centra en fomentar la innovación, incluidas las innovaciones tecnológicas y sociales. La coherencia de las políticas dentro de la ONU y del sistema multilateral es crucial para promover eficazmente la justicia social y el trabajo decente, lo que requiere estrategias intergubernamentales. Ha llegado el momento de adaptar el contrato social a las realidades actuales y construir economías resilientes que fomenten un bienestar inclusivo y sostenible respetando los límites del planeta.

El Sr. Mlynár felicita a la OIT por esta importante iniciativa. ONU-Hábitat está colaborando con la OIT en políticas fundamentales de justicia social, especialmente en las zonas urbanas, donde reside más del 50 por ciento de la población y se desarrolla el 70 por ciento de la actividad económica. Así pues, las ciudades desempeñan un papel decisivo en la configuración de la justicia social. La misión de ONU-Hábitat es garantizar el acceso universal a niveles de vida adecuados, incluida la vivienda y los servicios básicos, en asentamientos humanos resilientes que propicien una vida segura, saludable y próspera. La alianza de larga data entre ONU-Hábitat y la OIT se centra en la mejora de la vivienda y los servicios públicos en entornos urbanos. El orador expresa su deseo de renovar y reforzar esa alianza en aras de la justicia social y de un futuro sostenible. La vivienda en el medio urbano y las condiciones sociales son prioridades acuciantes para los movimientos sindicales, y la protección de los derechos es esencial para los grupos marginados, como las personas en situación de extrema pobreza, sin hogar o desplazadas, las mujeres, los jóvenes y quienes sufren discriminación. Tres iniciativas principales ponen de relieve el compromiso de ONU-Hábitat con el fomento de la resiliencia de la sociedad, para las cuales la colaboración de los asociados será bienvenida: en primer lugar, el establecimiento de un grupo de trabajo intergubernamental de expertos sobre una vivienda adecuada para todos en el marco de la Asamblea de ONU-Hábitat, con el objetivo de hacer un seguimiento de los progresos y promover estrategias a nivel mundial; en segundo lugar, la Iniciativa resiliencia urbana sostenible para la próxima generación (SURGe), que integra la acción climática en distintos sectores urbanos como edificios, energía, residuos, movilidad y agua, y en tercer lugar, la Coalición Local2030, una red destinada a apoyar el cumplimiento de los ODS a nivel local, en donde los Gobiernos locales y regionales son asociados esenciales para hacer avanzar la justicia social. Para concluir, el orador insta a participar para empoderar a los Gobiernos locales mediante herramientas, conocimientos y redes a fin de que sirvan eficazmente a las comunidades en la consecución de los objetivos sociales.

El Sr. Hernández García, hablando en nombre de México, Indonesia, la República de Corea, Turquía y Australia (los países MIKTA), señala que, como resultado de la reciente decisión de Indonesia de adherirse a la Coalición Mundial para la Justicia Social, los cinco países MIKTA se han convertido en asociados. Apoyan la iniciativa destinada a intensificar los esfuerzos colectivos para subsanar urgentemente las brechas en materia de justicia social y acelerar la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, incluidos los ODS y el Programa de Trabajo Decente. Los cinco países respaldan el objetivo de la Coalición de fomentar la cooperación y las alianzas para abordar cuestiones cruciales, y se comprometen a desarrollar sus actividades a lo largo del tiempo para servir mejor a la causa de la justicia social. Los cinco países apoyan los esfuerzos del Foro para mejorar la resiliencia de la sociedad, promover la coherencia entre las políticas económicas y sociales, y fomentar el diálogo social

para la prosperidad compartida. Los países MIKTA acogen el Foro como una oportunidad única para avanzar en los objetivos centrales de la Coalición Mundial para la Justicia Social e invitan a otros países a unirse a ellos en este empeño.

El Sr. Lee expresa su satisfacción por formar parte del Foro inaugural de la Coalición Mundial. En el mundo actual, la complejidad y la incertidumbre son cada vez mayores debido a peligros biológicos como la COVID-19, el cambio climático, las nuevas formas de empleo y la digitalización. Lamentablemente, los grupos vulnerables, sobre todo en los países de bajos ingresos, están sufriendo crecientes desigualdades debido a las consecuencias desproporcionadas que tienen esas problemáticas. La Coalición Mundial, cuyo objetivo es reducir al mínimo las desigualdades y lograr la justicia social, es una iniciativa oportuna para hacer frente a los retos mundiales. Menos de un año después de su lanzamiento, la Coalición cuenta con 284 asociados, incluidos 71 Gobiernos. El Gobierno coreano apoyó el Acelerador mundial, un pilar clave de la Coalición, incluso antes de adherirse formalmente a ella. Desde 2004, la República de Corea ha participado en programas de colaboración con la OIT para mejorar los sistemas de empleo y trabajo en los países en desarrollo y reforzar su capacidad para cumplir las normas internacionales del trabajo. El compromiso del Gobierno coreano con el Acelerador mundial incluyó la reciente firma, el 11 de junio del año en curso, de un acuerdo por el que se prorroga la alianza de colaboración con la OIT por un periodo de tres años y se destinan 1,35 millones de dólares de los Estados Unidos adicionales. La República de Corea ha pasado de ser un país receptor a ser un país donante, y el apoyo internacional ha sido crucial para el desarrollo del país tras la guerra de Corea. El orador afirma el compromiso del país de compartir sus experiencias de crecimiento económico y democratización, así como de seguir prestando apoyo financiero a las iniciativas mundiales. De cara al futuro, el Gobierno de la República de Corea mantendrá una estrecha solidaridad y cooperación con la comunidad internacional, incluida la OIT a través de la Coalición Mundial, para promover un crecimiento equitativo y llevar la justicia social a todo el mundo.

Diálogo temático: Mejorar la coherencia entre las políticas económicas y sociales

a) Conversación entre los asociados

Moderadora

- Sra. Yvonne Ndege

Panelistas

- Sr. Colin E. Jordan, Ministro de Trabajo, Seguridad Social y Sector Terciario, Barbados
- Sr. Boris Zürcher, Secretario de Estado, Secretaría de Estado de Asuntos Económicos, Suiza
- Sra. Jacqueline Mugo, Directora Ejecutiva, Federación de Empleadores de Kenya (FKE)
- Sr. Gerardo A. Martínez, Secretario General, Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA)
- Sra. Ngozi Okonjo-Iweala, Directora General, Organización Mundial del Comercio (OMC)

La moderadora da comienzo al diálogo temático «Mejorar la coherencia entre las políticas económicas y sociales en favor de la justicia social». La finalidad de la Conversación entre los asociados es desentrañar las complejidades de las políticas económicas, identificar las superposiciones de estas con las políticas sociales y analizar estrategias para fomentar el crecimiento económico inclusivo y sostenible.

El Sr. Jordan agradece la oportunidad de debatir sobre la necesidad imperiosa de contar con políticas sociales y económicas que guarden coherencia entre ellas. Los Gobiernos deben centrarse en mejorar el nivel de vida y el bienestar de las personas mediante la aplicación de políticas integradas. El diálogo social entre los trabajadores, los empleadores, los Gobiernos y la sociedad civil es indispensable para comprender las necesidades de las personas y lograr la coherencia de las políticas. Los instrumentos elaborados a través de ese diálogo en la OIT podrían servir de principios rectores para lograr coherencia entre las políticas sociales y económicas. Los pequeños Estados insulares en desarrollo, como Barbados, necesitan acceso a la financiación. Es preciso reformar las instituciones financieras internacionales para responder a las necesidades y las perspectivas de esos países, además de reformar las estructuras de gobierno para propiciar la participación significativa de esos Estados y reconocer sus dificultades y aspiraciones particulares. La OIT debe movilizar la Coalición Mundial para la Justicia Social y otros foros para aumentar la visibilidad y los resultados de los países que buscan la coherencia de las políticas y la justicia social a nivel mundial.

El Sr. Zürcher expresa el firme apoyo de Suiza a la justicia social y a la Coalición Mundial, y hace hincapié en la importancia crítica de integrar los objetivos de justicia social en todo el sistema multilateral. Las microempresas y las pequeñas y medianas empresas son el pilar económico de numerosos países y necesitan un entorno propicio que les permita ser sostenibles y crear trabajos decentes. Suiza, junto con Noruega e Italia, se enorgullece de respaldar el enfoque de la OIT sobre los ecosistemas de productividad para el trabajo decente, que toma en cuenta las limitaciones de la productividad y promueve la distribución equitativa de los beneficios. El orador insta a que otros asociados se sumen a la iniciativa, que cuenta con el apoyo de un comité consultivo estratégico integrado por la OIT, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), el Banco Mundial, la Conferencia de las

Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, la Confederación Sindical Internacional (CSI) y la Organización Internacional de Empleadores (OIE). Las instituciones financieras cumplen un importante papel para facilitar la formalización de las empresas informales, y se necesitan políticas que propicien el acceso a la financiación. En lo que respecta al comercio, Suiza promueve políticas inclusivas que benefician a todos y se fundamenten en un comercio internacional abierto y basado en normas, incluida la observancia del marco de la OMC y las normas internacionales del trabajo. Para finalizar, el orador insta a la Coalición Mundial a profundizar su comprensión de cómo las microempresas y las pequeñas y medianas empresas se benefician del comercio inclusivo, así como a permitirles incrementar sus oportunidades de mercado y, al mismo tiempo, crear trabajos decentes y contribuir a no dejar a nadie atrás.

La Sra. Mugo, hablando en nombre de los empleadores, expresa su fuerte apoyo a la Coalición y destaca el papel crucial que tienen la promoción, la coherencia de las políticas y la generación de conocimientos a través de la cooperación para abordar cuestiones como la informalidad, el fortalecimiento del entorno empresarial y la lucha contra la pobreza, el trabajo infantil y el desempleo juvenil. Algunas de las medidas concretas que podrían adoptarse para fortalecer las alianzas y la cooperación en torno a la coherencia de las políticas económicas y sociales en el marco de la Coalición Mundial son el establecimiento de alianzas sólidas y la movilización de recursos para alcanzar los objetivos de la Coalición. Diversas partes interesadas podrían hacer contribuciones de fondos. El fortalecimiento de capacidades entre los asociados de la Coalición es importante para incrementar su eficacia a la hora de lograr cambios en el terreno. Por otro lado, es necesario promover el diálogo social mediante la participación de las partes interesadas a fin de fomentar una colaboración genuina en relación con la coherencia de las políticas sociales y económicas. Es importante que los distintos países intercambien información y conocimientos y reproduzcan las mejores prácticas para ampliar las iniciativas y promover la justicia social a nivel mundial. Por último, debería instaurarse un observatorio de la coherencia entre políticas para que siga de cerca y evalúe las repercusiones sociales y económicas de la labor de la Coalición a fin de aprender tanto de los logros como de los fracasos y, en el futuro, poder tomar decisiones fundadas.

El Sr. Martínez subraya la importancia de adoptar enfoques innovadores para abordar los retos que se plantearán en el futuro. La Coalición conducida por la OIT y los asociados tripartitos es crucial para atender las desigualdades mundiales exacerbadas por crisis económicas pasadas, como la recesión financiera de 2008 y la reciente pandemia. El orador hace hincapié en la necesidad de integrar los principios de la justicia social en los marcos de políticas, no solo como demandas de los Gobiernos o de los empleadores, sino también como valores fundamentales que toman en cuenta las preocupaciones de los trabajadores a nivel mundial. Se necesitan mecanismos prácticos para que los objetivos económicos converjan con los imperativos de justicia social mediante la cooperación multilateral y los diálogos tripartitos institucionalizados. Una cuestión que la Coalición Mundial debería discutir en forma prioritaria es la del piso de protección social universal. Son importantes la previsibilidad y la fiabilidad para saldar las desigualdades a nivel mundial. El orador reitera el llamamiento por la democracia y la justicia social que el movimiento sindical internacional viene haciendo desde hace largo tiempo, y subraya el papel del diálogo tripartito institucionalizado para definir políticas que promuevan el desarrollo inclusivo y reduzcan las disparidades en la distribución de la riqueza, sobre todo en regiones con niveles considerables de pobreza y desigualdad.

La Sra. Okonjo-Iweala destaca que la OMC tiene el compromiso de lograr que el comercio y las inversiones produzcan más beneficios sociales y reduzcan las desigualdades, especialmente en los países de bajos ingresos. Tras subrayar el papel que pueden cumplir las alianzas más fuertes, incluso a nivel multilateral, enuncia seis puntos. Primero, está convencida de que la

política económica debe servir a la política social y a la justicia social. Si no responde a las necesidades de las personas, la política económica debe modificarse. Segundo, la relación entre el comercio y el trabajo suele ser complicada. La comunidad del trabajo ve al comercio como una amenaza para los empleos y los salarios, mientras que la comunidad del comercio ve las normas del trabajo como una forma potencial de proteccionismo. Se debe superar ese recelo demostrando que el comercio y el trabajo pueden apoyarse mutuamente. Tercero, el documento fundacional de la OMC, el Acuerdo de Marrakech, aspira a fortalecer las normas del trabajo, crear empleos y apoyar el desarrollo sostenible. Tener conocimiento de ello podría cambiar la actitud hacia el comercio de muchos de los integrantes de la comunidad del trabajo. Cuarto, la OMC está decidida a vincularse con la comunidad del trabajo, escucharla y explicarle cuál es su función. Ese es el motivo por el cual la OMC ha ingresado a la Coalición Mundial para la Justicia Social. Quinto, el comercio ha sacado a 1 500 millones de personas de la pobreza, cifra que engloba a centenares de millones de personas fuera de China. El comercio ha sido un instrumento de inclusión y desarrollo económico, pero también ha dejado atrás a algunas personas. Es necesario corregir esa situación, replanteando el comercio y complementando las políticas comerciales con intervenciones directas relacionadas con la oferta. Por último, entre los retos que actualmente afronta el comercio, se cuentan el proteccionismo y las tensiones geopolíticas, aunque también hay oportunidades para la «reglobalización», es decir la descentralización de las cadenas de suministro para incluir a los países en desarrollo. De esa forma, se crearían empleos y se promovería la justicia social. Algunos ejemplos son la descentralización de la producción de vacunas y semiconductores para beneficiar a los países en desarrollo. Las alianzas son indispensables, y la OMC está trabajando con diversas organizaciones para apoyar a las pequeñas y medianas empresas, saldar la brecha digital y transformar las industrias de los países en desarrollo. El futuro del comercio es ecológico y digital, pero también debe ser inclusivo en el plano social y responder a las necesidades de las personas.

La moderadora pide a los panelistas que mencionen alguna iniciativa o medida concreta a la que estuvieran dando prioridad para mejorar la coherencia de las políticas y la justicia social, y que expliquen cómo colaborarían con otros asociados de la Coalición.

El Sr. Jordan menciona la iniciativa Bridgetown, propuesta por el Primer Ministro de Barbados, que promueve la reforma del sistema financiero internacional a fin de garantizar el acceso a los recursos necesarios para prestar los servicios públicos. La finalidad de la iniciativa es favorecer la coherencia sostenible entre el desarrollo social y el desarrollo económico, para beneficiar a las personas de los pequeños Estados insulares en desarrollo que disponen de recursos limitados. La escasez de fondos no debería obligar a los países a optar entre el pago de deudas elevadas y la provisión de servicios esenciales, como los de salud y educación.

El Sr. Zürcher explica que Suiza ve a la Coalición como una incubadora y un acelerador de iniciativas y alianzas en favor de la justicia social. Es vital lograr una mayor coherencia entre el comercio y las políticas sociales. Suiza y otros asociados han incorporado disposiciones sobre sostenibilidad social en sus acuerdos de libre comercio. Existe un gran potencial para la colaboración multilateral, sobre todo entre la OIT y la OMC, que actualmente carecen de un marco de cooperación formal. El orador espera que la Coalición cumpla un importante papel en la aceleración de esas iniciativas.

La Sra. Mugo afirma que un papel importante de las organizaciones de empleadores es influir en el entorno empresarial a través de la sensibilización y la interacción con los Gobiernos y los interlocutores sociales. El objetivo es crear un entorno propicio para mantener el empleo, hacer crecer la economía y fortalecer a las empresas. Existe una estrecha correlación entre los aspectos sociales y la economía, y es importante apoyar a las empresas mediante regulación, políticas y leyes. Kenya y otras economías en desarrollo tienen una economía informal

devastas proporciones y las empresas necesitan ayuda para ampliar sus actividades. La oradora también pide que se reconozca y gratifique a los empleadores y a las empresas que promueven las mejores prácticas mediante la creación de trabajo decente para mejorar los medios de subsistencia y ayudar a las personas socialmente.

El Sr. Martínez destaca la importancia del debate y observa que el actual diálogo tripartito se centra en el empleo. Los empleadores y los trabajadores han subrayado que el sistema financiero debe crear trabajo decente y generar empleos para mejorar las condiciones de vida en todo el mundo. La cooperación mundial para el desarrollo debe implicar a los distintos países a fin de generar justicia social mediante políticas económicas que contribuyan a saldar las desigualdades actuales. Los sindicatos son un participante fundamental de ese debate, al representar la voz de la demanda y comprender cuáles son las mejores herramientas para resolver los dilemas mundiales actuales. Es necesario institucionalizar el diálogo tripartito en los planos mundial, regional y nacional para lograr sostenibilidad y crear una realidad esperanzadora.

La Sra. Okonjo-Iweala explica que la OMC está priorizando la ayuda a los países productores de algodón más pobres de África Occidental para mejorar la calidad de vida y crear empleos mediante el desarrollo de la cadena de valor del algodón a nivel local. La iniciativa Asociación para el Algodón prevé el establecimiento de alianzas con organizaciones internacionales como la OIT, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el sector privado, la sociedad civil y los Gobiernos, para la implantación de instalaciones industriales e inversiones en la región. Los logros alcanzados en el marco de esas alianzas podrían reproducirse en otras partes. Entre los avances en la colaboración con la OIT, se cuentan un memorando de entendimiento y varias iniciativas en curso, como la participación de la OMC en la plataforma para la justicia social.

La moderadora agradece a los panelistas por sus valiosos aportes sobre el diálogo social, la colaboración en el comercio y las inversiones financieras a fin de mejorar la coherencia entre las políticas económicas y sociales en favor de la justicia social.

b) Foco en los asociados

Moderadora

- Sra. Yvonne Ndege

Panelistas

- Sra. Karien Van Gennip, Viceprimera Ministra, Ministra de Asuntos Sociales y Empleo, Países Bajos
- Sr. Kamel Maddouri, Ministro de Asuntos Sociales, Túnez
- Sra. Florence Bore, Ministra de Trabajo y Protección Social, Kenya
- Sr. Alok Chandra, Consejero Superior de Trabajo y Empleo, Ministerio de Trabajo y Empleo, India
- Sra. Anousheh Karvar, Delegada del Gobierno de Francia ante la OIT, Francia
- Sr. Oliver Röpke, Presidente, Comité Económico y Social Europeo (CESE)
- Sr. Pradeep Wagle, Jefe, Derechos Económicos, Sociales y Culturales, Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH)

La moderadora da la bienvenida a todos los participantes en el segmento «Foco en los asociados», que tratará el tema de cómo mejorar la coherencia entre las políticas económicas y sociales en favor de la justicia social. La finalidad es ofrecer una oportunidad a los asociados de presentar iniciativas concretas para hacer avanzar la justicia social mediante proyectos de colaboración.

La Sra. Van Gennip expresa su agradecimiento por el Foro y por el establecimiento de la Coalición Mundial para la Justicia Social. Las desigualdades sociales se han acentuado, por lo tanto, se necesitan sociedades cohesivas para abordar los retos como los que plantean el cambio climático, la migración, la inteligencia artificial, el envejecimiento de la población y diversos factores geopolíticos. Para propiciar el desarrollo equitativo, es fundamental priorizar la justicia social y el trabajo decente. El Foro ofrece una oportunidad de expandir la cooperación y buscar soluciones colectivas. La oradora subraya tres consideraciones principales. En primer lugar, las políticas deberían centrarse en las personas y ofrecer oportunidades equitativas de trabajo decente. De esa forma, todas las personas tendrían la posibilidad de ganarse el sustento con un trabajo decente. En segundo lugar, es fundamental integrar la agenda social con las agendas económica y financiera para lograr economías y mercados de trabajo inclusivos y transiciones justas. Algunos ejemplos de esa integración son el aprendizaje permanente, la inversión en competencias para las transiciones digital y ecológica, y los salarios equitativos. El establecimiento de un acuerdo tripartito en el marco de la OIT acerca del concepto de salarios vitales beneficiaría directamente a los trabajadores y también daría seguridad y poder adquisitivo, lo que representaría un apoyo para el desarrollo económico en general. En tercer lugar, es esencial conseguir una mayor cooperación más allá de las coaliciones y las alianzas existentes para lograr los ODS. La cooperación y las alianzas internacionales son fundamentales; que cada uno trabaje por separado no es una opción. La interconexión entre los ODS requiere una estrecha colaboración en todos los niveles y por parte de todos. Los Países Bajos se enorgullecen de apoyar a la Coalición Mundial para la Justicia Social y aplauden la cooperación entre la OIT e instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Es crucial conectar las dimensiones social, comercial y económica del desarrollo. Los países solo pueden prosperar cuando a todos los ciudadanos les va bien. Ahora los asociados tienen la responsabilidad colectiva de cumplir su promesa.

El Sr. Maddouri expresa su satisfacción por participar en el Foro inaugural. Es primordial integrar las políticas sociales, políticas y económicas, y asegurar la coherencia entre ellas para satisfacer las necesidades de las personas. Es necesario volver a plantearse la globalización y retomar los principios fundacionales de la OMC para garantizar el trabajo decente y niveles de vida apropiados. La colaboración internacional y regional es indispensable para propiciar la adopción de políticas socioeconómicas adecuadas. Las desigualdades y la exclusión social son retos importantes; por ende, las políticas sociales deben ser transversales y constituir un elemento fundamental de las políticas económicas a fin de lograr la justicia económica y una transición justa en favor de todos los grupos sociales. En Túnez, el concepto de justicia social está consagrado en la Constitución, lo que refleja el compromiso del Gobierno de concordar las medidas sociales, económicas y políticas para favorecer el trabajo decente y garantizar el ejercicio de los derechos fundamentales. Las políticas sociales son un elemento primordial de las políticas económicas y están centradas en las personas; apuntan a ampliar la cobertura social, propiciar una transición justa y promover el acceso de todas las personas al mercado de trabajo. Túnez ha aplicado la Recomendación sobre los pisos de protección social, 2012 (núm. 202), para garantizar unos ingresos mínimos, pensiones y beneficios para los diversos grupos sociales. El Gobierno también ha centrado sus esfuerzos en la formalización, la mejora de la seguridad y salud en el trabajo, y el fortalecimiento de la seguridad social a través de programas de capacitación. Túnez aspira a ser un Estado social basado en el trabajo decente,

la seguridad social y la lucha contra las desigualdades, con el propósito de garantizar el bienestar de todos los miembros de la sociedad. El país prevé centrarse en conseguir la verdadera cohesión de las políticas sociales, económicas y de otra naturaleza, en aras de lograr los ODS.

La Sra. Bore presenta brevemente las iniciativas de Kenya para atender los déficits de justicia social y acelerar la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Programa de Trabajo Decente, como asociado de la Coalición Mundial para la Justicia Social. Kenya ha formulado varias políticas y leyes para crear un entorno propicio para las empresas, mejorar la protección laboral y la creación de empleo, y empoderar a la comunidad. Ha elaborado una política de salarios y remuneraciones con el objetivo de lograr estabilidad macroeconómica, equidad, productividad, la competitividad de las empresas, y la creación y conservación de empleos sostenibles. El país también ha reestructurado sus instituciones de diálogo social, incluido el Consejo Nacional del Trabajo y los consejos sectoriales encargados de los salarios, el desarrollo de competencias y la protección social. Ha puesto en marcha la Política nacional de migración laboral, que promueve el desarrollo inclusivo y sostenible mediante una migración laboral segura, ordenada y productiva, maximizando la participación de los trabajadores migrantes kenianos en el desarrollo económico. Por otro lado, ha formulado una política para el reconocimiento del aprendizaje previo con la intención de mitigar las dificultades que tienen las personas desfavorecidas que carecen de certificaciones; en ese marco, ofrece oportunidades de educación formal y contribuye a la transformación socioeconómica. Otras medidas importantes del Gobierno son la revisión de las leyes laborales para que estén en concordancia con la Constitución nacional, la incorporación de sistemas sólidos de información sobre el mercado laboral, la aplicación de una estrategia de economía verde para luchar contra el cambio climático, el establecimiento de las directrices nacionales destinadas a los comités de competencias sectoriales a fin de mejorar la adecuación del mercado de trabajo, y la promoción de la Política nacional de desarrollo de competencias, destinada a forjar una fuerza laboral con las competencias necesarias para el desarrollo socioeconómico sostenible. Por otro lado, las iniciativas para reformar el sistema de justicia keniano abarcan la formación de los jueces en las normas internacionales del trabajo para garantizar un acceso equitativo a la justicia. Por último, se están llevando adelante iniciativas para revisar y formular políticas de protección social, como la Política nacional sobre promoción y protección familiar, la Política nacional para la eliminación del trabajo infantil, la Política nacional sobre las personas con discapacidad, y un proyecto de ley sobre las personas mayores. La finalidad de estas iniciativas es mejorar la calidad de vida, incrementar la productividad e impulsar el progreso económico. A fin de lograr la justicia social para todos, es importante que todos participen desde las primeras etapas de la formulación de las políticas hasta su aplicación, con el apoyo de mecanismos de supervisión y evaluación, y adoptando un enfoque ascendente como el que Kenia ha articulado en el marco nacional de política titulado Agenda de transformación económica ascendente 2022-2027. La oradora sugiere que los asociados adopten un enfoque similar para avanzar en el logro de la justicia social.

El Sr. Chadra felicita al Director General de la OIT por la iniciativa de promover el trabajo decente y la justicia social. La India considera que la prosperidad económica y el bienestar social están intrínsecamente interconectados y son indispensables para lograr el desarrollo sostenible y la justicia a nivel mundial. Si bien las políticas económicas y las políticas sociales suelen verse como dos elementos separados, la India considera que son interdependientes. El crecimiento económico, que es vital para la prosperidad, debe ser inclusivo y equitativo para beneficiar a todos los segmentos de la sociedad. Por su parte, las políticas sociales que tratan la desigualdad y el desarrollo humano requieren cimientos económicos sólidos para la sostenibilidad. Pese a esas sinergias, es difícil conseguir que haya coherencia entre las políticas económicas y las políticas sociales. El modelo de desarrollo de la India se centra en el

crecimiento inclusivo y la equidad, y vincula el progreso económico con la inclusión social. Las iniciativas como la inclusión financiera, el desarrollo de infraestructura y las inversiones selectivas apuntan a crear un entorno propicio para el crecimiento inclusivo. Los programas de bienestar, incluido el Programa Nacional de Empleo Rural Mahatma Gandhi, dan empleo y apoyo a las poblaciones vulnerables, y mejoran el desarrollo humano al tiempo que impulsan el crecimiento económico. Además, la India ha aplicado medidas específicas, como la extensión de la licencia de maternidad a 26 semanas en el caso de las mujeres empleadas. La educación y el desarrollo de competencias son indispensables para saldar las brechas económica y social y empoderar a las personas para que tengan una participación productiva en la economía. La India también prioriza el desarrollo sostenible mediante iniciativas como el Programa Nacional de Aire Limpio y la Alianza Solar Internacional, que equilibran el crecimiento económico con la gestión ambiental y la equidad social. El orador insta a los miembros de la Coalición Mundial para la Justicia Social a reafirmar su compromiso con el enfoque de colaboración, evitando trabajar por separado y ayudando a que las iniciativas económicas y sociales se integren en un marco cohesivo que propicie el desarrollo.

La Sra. Karvar subraya el inquebrantable apoyo de Francia a la Coalición Mundial para la Justicia Social desde su creación. La justicia social es un aspecto central de la visión de Francia, que abarca la redistribución equitativa de los recursos y el acceso universal a los servicios esenciales y prioritarios, como la educación, la atención de salud y la protección social, como elementos prioritarios. Francia participa activamente en iniciativas mundiales para promover el empleo y la protección social; por ejemplo, un proyecto en el Senegal para mejorar el sistema de protección social universal. La protección social es un derecho humano fundamental y aborda múltiples factores que determinan el trabajo decente y la salud, incluidas la pobreza y la educación, al tiempo que fortalece la resiliencia de las sociedades durante las crisis y reduce las disparidades de ingresos. La igualdad de género es una cuestión crítica, y Francia ha adoptado medidas a través de la diplomacia feminista y de la ratificación de convenios de la OIT para luchar contra la discriminación. El país promueve políticas que integran la perspectiva de género para reducir las desigualdades en materia de salud, educación y justicia, especialmente en lo que respecta a los grupos vulnerables. Por otro lado, Francia hace hincapié en el respeto de los derechos fundamentales en las prácticas empresariales a nivel mundial en su legislación nacional, en la Directiva de la Unión Europea sobre diligencia debida de las empresas en materia de sostenibilidad y en los compromisos para eliminar el trabajo infantil, el trabajo forzoso y la esclavitud moderna plasmados en alianzas como la Alianza 8.7. La coherencia entre las políticas económicas, sociales y ambientales es vital para un futuro sostenible y equitativo, y todos los actores internacionales deben aunar esfuerzos para lograr ese objetivo. Francia ha conseguido que se asuman compromisos en la cumbre del G7 y ha promovido iniciativas como el Pacto de París por los Pueblos y el Planeta para fomentar la cooperación mundial. La Coalición Mundial para la Justicia Social brinda una oportunidad para sentar las bases de un mundo más inclusivo y próspero, siempre y cuando haya una fuerte voluntad política, estrecha colaboración con los interlocutores sociales y un compromiso inquebrantable con los principios de la justicia y la equidad.

El Sr. Röpke elogia la iniciativa del Sr. Hounghbo, de la que el Comité Económico y Social Europeo (CESE) ha sido un promotor temprano, ya que materializa el compromiso de promover la justicia social en todo el mundo. El CESE considera que el trabajo de calidad es un elemento central de la justicia social y que es preciso abordar los retos que plantean la digitalización y el trabajo en plataformas, como por ejemplo una protección social inadecuada y riesgos para la salud. El CESE está dispuesto a colaborar con la OIT para trazar directrices relativas a esos entornos de trabajo en evolución. Es indispensable invertir en seguridad y salud en el trabajo para favorecer el bienestar de los trabajadores y para contar con sistemas de seguridad social

sostenibles. Será un agrado para El CESE compartir sus conocimientos especializados sobre la legislación relativa a seguridad y salud en el trabajo en el contexto de la discusión que mantendrá la Conferencia sobre peligros biológicos. La cuestión de la eliminación de la violencia contra las mujeres es un imperativo en lo que respecta a la coherencia entre las políticas económicas y sociales, por lo que el Convenio de la OIT sobre la violencia y el acoso, 2019 (núm. 190) y la reciente Directiva del Parlamento y el Consejo de la Unión Europea sobre la lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica deben aplicarse sin demora. El CESE se ha comprometido a promover las normas sociales internacionales a través de grupos consultivos nacionales y a fortalecer la cooperación con la OIT para efectuar el seguimiento de esas normas en los acuerdos comerciales de la Unión Europea. Es fundamental garantizar la sostenibilidad de las cadenas mundiales de suministro y hacer efectivos los derechos laborales en su calidad de derechos humanos; para ello, se requieren medidas como requisitos obligatorios de diligencia debida y tratados internacionales. El orador reafirma el potencial de la Coalición de impulsar iniciativas de colaboración trascendiendo las fronteras para hacer avanzar la justicia social en todo el mundo.

El Sr. Wagle destaca la alianza de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos con la Coalición. El concepto de «economía basada en los derechos humanos» que propugna su Oficina tiene la finalidad de abordar la injusticia estructural, promover los derechos humanos y propiciar un futuro más equitativo y sostenible. El mundo ha sufrido los efectos adversos de políticas económicas y sociales que han desatendido los valores universales comunes y los principios de derechos humanos, lo que ha incrementado la pobreza y las desigualdades de ingresos a nivel mundial. El crecimiento económico por sí solo no puede mitigar la desigualdad; por ende, las políticas económicas deben basarse en los derechos humanos para lograr la igualdad y la no discriminación. Su Oficina cree que, dando prioridad a los derechos humanos en las políticas económicas, se podría contribuir significativamente al logro de resultados positivos. Numerosos Estados están tomando medidas para integrar los derechos humanos en sus políticas; es necesario que estas políticas se formulen y evalúen deliberadamente con una perspectiva de derechos humanos. El orador invita a los participantes a colaborar para construir una economía basada en los derechos humanos que oriente las políticas hacia las normas universales fundadas en los principios de derechos humanos. Seguidamente manifiesta que espera que la Coalición sirva como plataforma para armonizar las políticas económicas y sociales con los derechos humanos, los derechos laborales y los marcos de justicia social.

La moderadora agradece a los oradores por sus importantes contribuciones al Foco en los asociados y cierra el diálogo temático sobre «Mejorar la coherencia entre las políticas económicas y sociales en favor de la justicia social».

Diálogo temático: Promover el diálogo social para una prosperidad compartida

a) Conversación entre los asociados

Moderadora

- Sra. Femi Oke

Panelistas

- Sr. Pablo Zenteno, Director de la Dirección Nacional de Trabajo, Chile
- Sr. Utoni Nujoma, Ministro de Trabajo, Relaciones Laborales y Creación de Empleo, Namibia
- Sr. Daniel Funes de Rioja, Presidente, Unión Industrial Argentina
- Sra. Elly Rosita Silaban, Presidenta, Comité Ejecutivo Nacional de la Confederación Sindical de Indonesia
- Sr. Apostolos Xyrafis, Secretario General, Asociación Internacional de Consejos Económicos y Sociales e Instituciones Similares
- Sr. Nicolas Schmit, Comisario de Empleo y Derechos Sociales, Comisión Europea

La moderadora da la bienvenida a los asistentes al tercer debate temático de la jornada, titulado «Promover el diálogo social para una prosperidad compartida». Destaca la importancia del diálogo social para la formulación de políticas laborales y económicas, así como para el empoderamiento de los trabajadores y las empresas.

El Sr. Zenteno, hablando en nombre del Ministro de Trabajo y Seguridad Social de Chile, subraya el fuerte compromiso de su país con la Coalición Mundial para la Justicia Social. Da las gracias al Director General por otorgar prioridad a la justicia social y vincularla con los ODS. Chile mantiene un firme compromiso con la creación de trabajo decente, el tripartismo y el diálogo social, así como la introducción de reformas destinadas a garantizar que la justicia social ocupe un lugar central en su agenda legislativa. Mediante el diálogo social, Chile ha reducido la duración de la semana de trabajo a 40 horas y ha ratificado el Convenio núm. 190, que se ha incorporado a la legislación nacional, así como el Convenio sobre seguridad y salud en las minas, 1995 (núm. 176). Impulsado por el diálogo social, el Gobierno ha centrado su atención en las políticas públicas regionales. El orador resalta que la justicia social es un instrumento de progreso eficaz y reafirma el compromiso de Chile para llevar adelante iniciativas que estén en consonancia con los ODS, así como su apoyo a la Coalición Mundial para la Justicia Social.

El Sr. Nujoma destaca en primer lugar los esfuerzos realizados por Namibia desde su independencia en 1990 para desarticular las prácticas discriminatorias heredadas de la época del *apartheid*. El país está resuelto a mejorar la situación económica y social de la población, negra en su mayoría, en particular de los grupos marginados, como las mujeres, las personas con discapacidad, los jóvenes y las minorías étnicas. En Namibia, el diálogo social, basado en los derechos de libertad sindical y de asociación y de negociación colectiva, contribuye de manera esencial a fomentar unas relaciones laborales sólidas y a promover la colaboración entre las partes interesadas. La Constitución de Namibia contiene disposiciones relativas a la salvaguardia de los derechos de los trabajadores por sindicatos independientes. Namibia ha ratificado convenios clave de la OIT, como el Convenio sobre la Libertad sindical y la protección del derecho de sindicación, 1948 (núm. 87), el Convenio sobre el derecho de sindicación y de

negociación colectiva, 1949 (núm. 98) y el Convenio sobre la consulta tripartita (normas internacionales del trabajo), 1976 (núm. 144). El Gobierno y los interlocutores sociales participan activamente en el diálogo social por conducto de órganos tripartitos como el Consejo Consultivo de Trabajo, la Comisión de Equidad en el Empleo y la Junta de Servicios de Empleo, con el fin de generar consenso en torno a políticas, leyes y reglamentos laborales. La lucha contra las desigualdades y la promoción de la inclusión en el mercado de trabajo, con especial atención a la eliminación de los obstáculos al empleo y la mejora de la eficiencia del mercado de trabajo, ocupan un lugar prioritario en la agenda de Namibia. Pese a afrontar desafíos como una tasa de sindicación de solo el 20,6 por ciento, los esfuerzos realizados por el Gobierno para propiciar convenios de colaboración entre los sindicatos, los empleadores y los diversos sectores se han traducido en el establecimiento de convenios colectivos sectoriales que regulan las condiciones de empleo y los salarios. Para concluir, el orador afirma que Namibia está resuelta a colaborar con los empleadores y los sindicatos para velar por que se mantengan las garantías constitucionales de los derechos fundamentales de los trabajadores. Esta no es una tarea fácil, pero es crucial para poner fin a las grandes desigualdades y reducir la enorme brecha que persiste entre la población como herencia del colonialismo.

El Sr. Funes de Rioja expresa su firme respaldo a la Coalición, que es necesaria para armonizar las políticas económicas y sociales. En la Argentina, el diálogo y la búsqueda de consenso son indispensables para abordar los desafíos económicos. Según su dilatada experiencia colaborando con la OIT y representando a los empleadores en todo el mundo, ahora el interés se centra en integrar a los actores de la economía real en las decisiones en materia de políticas que afectan a la producción y al trabajo a nivel mundial. Sucede con frecuencia que la economía real es una economía informal, sobre todo en los países en desarrollo, pero también en algunos países del G20. Los empleadores pueden contribuir de manera sustancial a debates de vital importancia sobre la mejora del mercado de trabajo y el aumento de la productividad, que son cruciales para el progreso de la sociedad. Es fundamental que se adopten medidas sustantivas que vayan más allá de la retórica, y el tripartismo y el diálogo social son mecanismos esenciales para promover una formulación de políticas eficaz y plasmar los ideales en resultados tangibles sobre el terreno. En la Argentina, gracias a la labor conjunta con los sindicatos, se han evitado despidos masivos, lo que demuestra la eficacia del diálogo inclusivo en la gestión de las crisis. Las crisis económicas mundiales repercuten profundamente en la economía real y en la producción, y corresponde a los Gobiernos promover unas condiciones propicias para el diálogo social. El cometido de la Coalición es facilitar intercambios fructíferos y fomentar la buena voluntad entre las partes interesadas.

La Sra. Silaban destaca la importancia fundamental de que las organizaciones de empleadores, los sindicatos, los Gobiernos y la sociedad civil mantengan un diálogo social sólido para afrontar eficazmente los desafíos sociales. En 1919, los fundadores de la OIT reconocieron el papel primordial que desempeñaban los Gobiernos, los empleadores y los sindicatos para orientar el desarrollo social y económico sobre la base de los principios de la justicia social. El diálogo social es un factor determinante para mejorar las condiciones de trabajo y de vida. Las cuestiones fundamentales para el bienestar de los trabajadores son, entre otras, la calidad del empleo, la protección social, la seguridad en el lugar de trabajo, los salarios vitales y unos horarios de trabajo decentes, como se menciona en el informe elaborado en 2019 por la Comisión Mundial sobre el Futuro del Trabajo. Los países en los que prospera el diálogo social y se respetan los convenios colectivos suelen disfrutar de un respaldo social más amplio y un desarrollo económico sostenible. Por el contrario, si se restringe la voz de los sindicatos, se corre el riesgo de intensificar las tensiones y los conflictos sociales. En un contexto de crisis mundiales múltiples, es esencial fomentar un diálogo social sólido a todos los niveles no solo para la prosperidad económica, sino también para el

mantenimiento de la paz. Un diálogo social eficaz se traduce en solidaridad y en una redistribución equitativa. Indonesia ha estado desarrollando un sistema de protección social integrado, y el movimiento sindical ha desempeñado un papel esencial en todo momento para asegurar su inclusividad y eficacia. Todas las partes que integran la Coalición Mundial para la Justicia Social deben defender los derechos fundamentales de libertad sindical y de asociación y de negociación colectiva, consagrados en los Convenios núms. 87 y 98 de la OIT, como componentes esenciales de la práctica democrática y la gobernanza equitativa.

El Sr. Xyrafis expresa su agradecimiento por la oportunidad que se le ha brindado de defender el ejercicio de la «difícil disciplina» que constituye el diálogo social. Desde 1996, viene trabajando para configurar la cultura económica y social de Grecia. La Asociación Internacional de Consejos Económicos y Sociales e Instituciones Similares se fundó en 1999 y ha ido creciendo hasta contar con 70 miembros en todo el mundo. La Asociación ha dado muestras de resiliencia al fomentar la colaboración entre sus diversos miembros, a pesar de los desafíos que se han planteado al multilateralismo. Los órganos nacionales de diálogo social contribuyen a la formulación de planes orientados al logro de los objetivos de la Agenda 2030 en los países, así como a su seguimiento. Estos órganos también contribuyen enormemente a orientar las prioridades en materia de políticas y a lograr una aplicación más eficaz de las políticas mediante sus funciones de consulta y asesoramiento. Existen diversos modelos de diálogo social en todo el mundo, pero el más eficaz es aquel que se adapta a las necesidades y el contexto específicos de cada país. Si bien las instituciones de diálogo social suelen funcionar como órganos consultivos que ofrecen asesoramiento y elaboran informes destinados a los órganos ejecutivos y legislativos, las posibilidades de obtener buenos resultados en materia de políticas aumentan cuando las recomendaciones de estas entidades son tenidas en cuenta. Para concluir, el orador resalta el papel primordial que cumple el diálogo social para promover agendas mundiales como la de los ODS, así como las posibilidades que este ofrece para mejorar la coherencia de las políticas y favorecer el progreso de las sociedades mediante la aplicación de prácticas de gobernanza inclusiva.

El Sr. Schmit expresa su agradecimiento a la OIT por poner en marcha la Coalición Mundial para la Justicia Social y subraya que, en la histórica Declaración de Filadelfia, se indica que no puede haber paz sin justicia social. El diálogo social ha sido un elemento fundamental en la Unión Europea desde los tiempos de su predecesora, la Comunidad Europea del Carbón y del Acero. Desde entonces, el diálogo social no ha dejado de evolucionar en la Unión Europea, integrada ahora por 27 Estados miembros. Jacques Delors, antiguo Presidente de la Comisión Europea, desempeñó un papel destacado en la revitalización del diálogo social dentro de la Unión Europea, haciendo hincapié en su importancia doble para lograr una economía sólida y, al mismo tiempo, un entorno social equitativo. El Consejo ha aprobado recientemente una recomendación destinada a revitalizar el diálogo social a múltiples niveles para hacer frente a desafíos contemporáneos como los cambios tecnológicos y las políticas climáticas. La Unión Europea practica el diálogo social en más de 40 sectores, en cuyo marco las partes interesadas examinan cuestiones específicas de cada uno de ellos, así como las propuestas de soluciones. El marco de la Unión Europea permite a los interlocutores sociales proponer soluciones adoptadas por los Estados miembros, lo que supone un enfoque colaborativo para mejorar las condiciones sociales y económicas. Además, la Unión Europea cuenta con una directiva sobre salarios mínimos adecuados, que pone de relieve la función que desempeña la negociación colectiva para garantizar unos salarios justos y fortalecer el diálogo social en todos los niveles de gobernanza. Por último, la Unión Europea está resuelta a promover la justicia social mediante un diálogo social dinámico e inclusivo.

La moderadora invita a los panelistas a que compartan sus reflexiones y principales conclusiones sobre el Foro en una breve declaración.

El Sr. Funes de Rioja destaca la importancia del diálogo social como instrumento para ir más allá del mero debate y concretar agendas, propuestas y acuerdos. En la Cumbre del G20 celebrada en el Japón, conoció el concepto de «sociedad 5.0», que destaca la necesidad de preparar a la sociedad para los cambios tecnológicos y sociales, sobre todo aquellos que inciden en el empleo juvenil. La organización que representa ha elaborado un libro blanco en el que se exponen propuestas para aumentar la producción, la productividad y la competitividad. Se necesitan reformas para modernizar la legislación desfasada y mejorar la empleabilidad, lo que exige iniciativas de colaboración entre el Gobierno, los empleadores y los trabajadores para cumplir las demandas de una economía transformada. Es esencial creer en un diálogo social sólido, y practicarlo, para impulsar transformaciones sociales constructivas y preparar a los dirigentes empresariales y a los trabajadores del futuro para los desafíos y oportunidades emergentes.

El Sr. Xyrafis subraya que el diálogo social puede adoptar diferentes formas, a saber, bipartita, tripartita y tripartita más la sociedad civil. El diálogo social no solo abarca las relaciones laborales o industriales, sino también cuestiones sociales más amplias. Basándose en la noción de justicia social de John Rawls, el orador aboga por que se adopten medidas graduales y se encuentren puntos de coincidencia entre las diferentes partes interesadas, con el fin de promover una sociedad justa.

La moderadora pide a los panelistas que indiquen medidas concretas o el eje prioritario que debería adoptar la Coalición.

El Sr. Nujoma retoma la referencia del Sr. Schmit al hecho de que en la Declaración de Filadelfia se reconoce que la justicia social es esencial para la paz, y pregunta a los otros panelistas de qué manera se puede acelerar el logro de la justicia social para afrontar desafíos globales como los conflictos violentos, la elevada informalidad y el desempleo juvenil, que afectan especialmente a África.

El Sr. Zenteno señala que el diálogo social es decisivo para encontrar soluciones colectivas a los desafíos que plantean a nivel mundial el cambio tecnológico, las guerras, las cuestiones relacionadas con el clima y las nuevas diferencias sociales. En Chile, los desafíos concretos tienen que ver con la necesidad de reformar el sistema de pensiones y la negociación colectiva, para lo cual pueden hacerse propuestas mediante el diálogo social. Es importante mostrar a los ciudadanos que dichos mecanismos son eficaces para mantener la credibilidad y la legitimidad. El orador destaca la importancia de adherirse al mandato original de la OIT, como propugna el Director General.

La Sra. Silaban resalta la importancia de lograr que los acuerdos mundiales trasciendan las reuniones e incluyan su seguimiento y aplicación. La Coalición es una entidad nueva que precisa de constantes ajustes y adaptación, además del compromiso firme de todos los actores involucrados. Es necesario lograr la justicia a nivel nacional, y todas las partes interesadas cumplen un papel para encontrar soluciones de manera colectiva en beneficio de la humanidad. Para lograr una justicia verdadera, hay que empezar con una aplicación efectiva en cada país.

El Sr. Schmit manifiesta su optimismo y grandes expectativas con respecto a la Coalición Mundial para la Justicia Social ante desafíos mundiales como el cambio climático, los conflictos, los avances tecnológicos y las desigualdades sociales. Para hacer frente a esos desafíos, es necesario que, en lugar de conflictos, se establezca una colaboración a nivel internacional. La Cumbre Social Mundial, que se celebrará en 2025, constituye una oportunidad decisiva para emprender cambios significativos a nivel mundial, con el objetivo de unir a las sociedades del Norte y del Sur en la lucha contra las desigualdades. El orador expresa su confianza en la capacidad de la Coalición para lograr dichos objetivos con los esfuerzos colectivos de sus miembros.

El Sr. Xyrafis señala que la labor consiste básicamente en crear conciencia e infundir confianza entre las partes interesadas para afrontar los desafíos mundiales, centrándose sobre todo en luchar contra las desigualdades como una vía para lograr la justicia social. Se necesitan medidas prácticas, más que meras palabras, pues se ha avanzado lentamente para resolver esos problemas a nivel mundial. La Asociación Internacional de Consejos Económicos y Sociales e Instituciones Similares celebró una reunión en Atenas en la que participaron 40 delegaciones de instituciones económicas, sociales y civiles de todo el mundo, y en la que se alcanzó una declaración conjunta. Además, en una visita reciente a Abiyán, se hizo un seguimiento de las labores de aplicación y se recabaron nuevas ideas procedentes del continente africano. El orador está resuelto a que prosigan esas labores con el fin de sensibilizar acerca de esas cuestiones fundamentales y promover la colaboración al respecto.

El Sr. Funes de Rioja hace hincapié en la función que desempeña la Coalición para promover e impulsar actuaciones destinadas a crear un entorno propicio y a fomentar el diálogo social entre las partes interesadas. Se necesitan diferentes planteamientos, no una solución uniforme. Es importante brindar ejemplos con los que los ciudadanos se sientan identificados.

La moderadora da las gracias al panel por las reflexiones expuestas en el segmento de Conversación entre los asociados sobre la promoción del diálogo social para una prosperidad compartida.

b) Foco en los asociados

Moderadora

- Sra. Femi Oke

Panelistas

- Sr. Yiannis Panayiotou, Ministro de Trabajo y Seguridad Social, Chipre
- Sr. Daniel Ysaú Maurate Romero, Ministro de Trabajo y Promoción del Empleo, Perú
- Sr. Alexander Astorga Monge, Viceministro de Trabajo y Seguridad Social, Costa Rica
- Sra. Thea Lee, Subsecretaria Adjunta de Asuntos Internacionales del Departamento de Trabajo, Estados Unidos de América
- Sr. Arshad Mahmood, Secretario del Ministerio de Pakistaníes en el Exterior y Desarrollo de Recursos Humanos, Pakistán
- Sra. Kareen Jabre, Directora de la División de Programas, Unión Interparlamentaria (UIP)

La moderadora abre el segmento Foco en los asociados sobre la promoción del diálogo social para una prosperidad compartida.

El Sr. Panayiotou subraya el compromiso inquebrantable del Gobierno de Chipre con la justicia social, como un factor básico para la paz duradera y universal, principio que ha sido respetado firmemente durante más de un siglo. Para lograr la paz entre las naciones y dentro de ellas, junto con el progreso y la prosperidad de la humanidad, es necesaria una distribución equitativa de los beneficios que brinda la paz mediante empleos, condiciones de trabajo y salarios equitativos. La visión del Gobierno de Chipre gira en torno a la función que desempeña el diálogo social basado en datos empíricos y la formulación de políticas orientada a resultados. Estas prácticas son esenciales para que los interlocutores sociales y los dirigentes políticos colaboren a fin de elaborar y aplicar políticas que propugnen la justicia social ante la evolución del panorama del mercado de trabajo. Los compromisos políticos retóricos son fundamentales, pero deben complementarse con medidas y resultados concretos. Chipre se enorgullece de ser miembro de la Coalición Mundial para la Justicia Social y, como tal, desea confirmar su empeño en promover salarios equitativos y un sistema de pensiones sólido, así como en proveer un nivel adecuado de apoyo a los ingresos de los ciudadanos que participan activamente en el mercado de trabajo. El orador confía en la capacidad de la Coalición para alcanzar resultados satisfactorios y subraya la necesidad fundamental de sensibilizar a los responsables políticos de alto nivel y de dotarlos de instrumentos eficaces para formular políticas socialmente justas. El Gobierno de Chipre ha adoptado una actitud proactiva colaborando estrechamente con la OIT y los demás miembros de la Coalición. El orador manifiesta su confianza en que las iniciativas del país, concebidas en colaboración con la OIT, contribuirán de manera positiva a la consecución de los ambiciosos objetivos que alberga la Coalición de cara al futuro.

El Sr. Maurate Romero agradece la oportunidad brindada al Gobierno del Perú de participar en la Coalición Mundial para la Justicia Social y trae a primer plano los problemas apremiantes de la pobreza, el desempleo y unas condiciones de trabajo deficientes como aspectos determinantes de la injusticia social. En 2015, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que establece unos objetivos ambiciosos para lograr el progreso social, ambiental y económico en los Estados Miembros. A fin de trazar una senda bien definida entre los desafíos actuales y los objetivos futuros, es preciso que la Coalición adopte iniciativas concretas y viables. Es esencial que los resultados sean medibles para evaluar los progresos de una manera eficaz. El diálogo social ininterrumpido entre los trabajadores, los empleadores y los Gobiernos cumple una función cardinal, y requiere de estrategias de adaptación que permitan lograr resultados concretos en la atención de los desafíos sociales. El éxito de la Coalición Mundial para la Justicia Social dependerá de su capacidad para definir y poner en práctica medios de acción eficaces destinados a erradicar la pobreza, el desempleo, la informalidad, el trabajo forzoso y el trabajo infantil. Unos resultados medibles y un diálogo social flexible son elementos fundamentales para que la Coalición logre un impacto tangible y sostenible a escala mundial.

El Sr. Astorga Monge acoge con entusiasmo la Coalición Mundial para la Justicia Social como un foro en el que abordar desafíos mundiales que afectan a los países asociados. Cuestiones como la inteligencia artificial, la evolución de las prácticas de trabajo y el cambio climático precisan soluciones mundiales, y el diálogo tripartito y el trabajo conjunto constituyen instrumentos fundamentales. Los esfuerzos de Costa Rica en el marco de la Coalición giran en torno a la institucionalización de los foros de diálogo social tripartito y el fortalecimiento de las políticas públicas relativas al mercado de trabajo. Las iniciativas recientes del Consejo Superior de Trabajo se han centrado de manera prioritaria en el trabajo decente, incluida la libertad sindical y de asociación, la negociación colectiva y la seguridad y salud en el trabajo. Costa Rica está resuelta a tratar los problemas de salud relacionados con el trabajo y gestionar los flujos de migración laboral sin dejar de respetar los derechos

humanos. Algunas medidas importantes son, por ejemplo, la formalización del trabajo, la mejora del sistema de seguridad social en los entornos laborales nuevos y la eliminación del trabajo infantil para promover unas condiciones de trabajo seguras y decentes. Costa Rica atribuye sus sólidas políticas en favor de la justicia social al mantenimiento de un diálogo social tripartito eficaz. El Gobierno confía en la capacidad de la Coalición para promover iniciativas mediante esfuerzos mancomunados a fin de afrontar los desafíos mundiales y aprovechar las nuevas oportunidades. Costa Rica está resuelta a compartir su experiencia en la Coalición Mundial para la Justicia Social, en cuyo marco el diálogo social tripartito será fundamental para la promoción de políticas inclusivas y el desarrollo sostenible en consonancia con los ODS.

La Sra. Lee acoge con entusiasmo la participación de los Estados Unidos en el Foro inaugural de la Coalición Mundial para la Justicia Social y subraya la importancia del diálogo social como piedra angular de una formulación de políticas inclusiva. Deberían aprovecharse todos los instrumentos y recursos disponibles para mejorar las condiciones de los trabajadores y de sus familias en todo el mundo. La libertad sindical y de asociación y la negociación colectiva desempeñan una función fundamental, no solo para lograr el crecimiento económico, sino también para defender los derechos humanos, fortalecer las instituciones democráticas y fomentar una competencia leal. El hecho de que la Coalición canalice sus esfuerzos hacia el diálogo social es primordial para que logre sus objetivos de manera satisfactoria. Los Estados Unidos han puesto en marcha el proyecto Investigación, Innovación y Compromiso Estratégico (RISE), una iniciativa conjunta con la OIT destinada a promover la libertad sindical y de asociación en todo el mundo, cuyo objetivo es reforzar los marcos de políticas, mejorar las capacidades organizativas e implantar estrategias innovadoras a nivel mundial, nacional y sectorial. La oradora confía en que el proyecto RISE promoverá la colaboración y generará nuevas alianzas en todo el mundo para la promoción de esos derechos fundamentales. Para finalizar, felicita a la OIT y a su Director General por el exitoso lanzamiento de la Coalición.

El Sr. Mahmood destaca los importantes esfuerzos realizados por el Pakistán para promover el diálogo social y políticas de bienestar destinadas a mejorar la vida de los trabajadores, incluida la adopción de medidas políticas, jurídicas, financieras e institucionales. Entre las iniciativas más destacadas, figuran la próxima adopción de una política nacional de inmigración y bienestar centrada en el bienestar de los trabajadores inmigrantes y los trabajadores domésticos, así como el fortalecimiento de las redes de seguridad social. El Gobierno está resuelto asimismo a mejorar las normas de seguridad en el lugar de trabajo, en especial en sectores de alto riesgo como la minería y la atención sanitaria, aprovechando las enseñanzas extraídas de los Programas de Trabajo Decente por País. Recientemente, se ha anunciado la adopción de medidas fiscales, como un aumento importante del salario mínimo y la atribución de asignaciones a las redes de seguridad social, a fin de potenciar las medidas de protección de los trabajadores y la estabilidad económica. El Gobierno se ha comprometido a ratificar convenios internacionales del trabajo y a mejorar la Comisión Nacional de Relaciones Industriales con el fin de resolver prontamente cuestiones sindicales pendientes. Está previsto que se lleve a cabo una ampliación de los seguros de enfermedad y de cosechas, se facilite crédito a los inmigrantes y se colabore con el Centro Internacional de Formación de la OIT para aumentar el rendimiento de la fuerza de trabajo. El Gobierno ha manifestado su compromiso inquebrantable con la Coalición Mundial para la Justicia Social y su entrega constante a la lucha contra la pobreza, la desigualdad y la injusticia mediante el diálogo social tripartito ampliado.

La Sra. Jabre expresa su agradecimiento por la puesta en marcha de la Coalición Mundial para la Justicia Social y hace hincapié en la cooperación de larga data que mantienen la OIT y la UIP, que congrega a 180 asambleas nacionales de todo el mundo, para promover la justicia social mediante las funciones legislativa y de supervisión. La justicia social es un elemento consustancial de la labor que realizan los parlamentos, lo que fundamenta su contribución en el seno de la Coalición Mundial. La UIP realiza su labor a nivel mundial, regional y nacional, centrándose en cuestiones como la desigualdad, la discriminación, los derechos de los trabajadores y los derechos humanos. Facilita el diálogo entre los encargados de la formulación de políticas, elabora estrategias parlamentarias y contribuye a iniciativas concretas a nivel nacional para promover la justicia social. La adopción de decisiones inclusiva es esencial, ya que los parlamentos tienen la responsabilidad de hacer participar a los ciudadanos y velar por que sus voces sean escuchadas, sobre todo las de las mujeres, los jóvenes, las minorías y los grupos vulnerables. Las iniciativas de la UIP tienen por objeto fomentar la participación democrática y contribuir al diálogo y la justicia sociales demostrando voluntad política y estableciendo marcos inclusivos. La oradora reafirma el compromiso de la UIP de contribuir a los esfuerzos de la Coalición Mundial y espera con interés poner en marcha iniciativas para sensibilizar a los encargados de la formulación de políticas y lograr su implicación a fin de que aprovechen su autoridad para provocar un cambio.

La moderadora pide a los panelistas que describan en pocas palabras el estado de ánimo que les ha infundido el primer foro de la Coalición Mundial para la Justicia Social.

El Sr. Panayiotou se siente sumamente optimista porque, tras un largo periodo de ausencia de la justicia social en el debate público, se observa en la actualidad una vuelta a los principios básicos.

La Sra. Jabre dice que espera con entusiasmo embarcarse en esta nueva iniciativa.

El Sr. Mahmood señala la importancia del respeto de la disparidad de opiniones y de la toma de decisiones fundamentadas.

La Sra. Lee percibe una sensación de unidad.

El Sr. Astorga Monge tiene la esperanza de que los asociados alcancen grandes logros con la Coalición.

El Sr. Maurate Romero destaca que el diálogo social debe incluir a quienes todavía no tienen voz.

La moderadora pregunta si los asociados ya cuentan con ejemplos de colaboración, bilateral o multilateral, desde el inicio de la Coalición en noviembre de 2023.

La Sra. Lee señala que los Estados Unidos se enorgullecen de haberse adherido a la Coalición junto con las organizaciones de trabajadores y de empleadores. Espera con interés aprender de ellos y estar a la altura de su compromiso con el diálogo social.

El Sr. Mahmood explica que el Pakistán ha revitalizado los comités tripartitos a nivel federal y provincial, los cuales han mantenido largas reuniones en las que se ha escuchado el contrapunto a las opiniones expuestas y se han forjado consensos, para que ello redunde en una mayor eficiencia y la elaboración de procedimientos operativos estándar.

La Sra. Jabre señala que la UIP forma parte de la Alianza Mundial para Poner Fin a la Apatridia. Es importante reconocer el valor que aporta cada asociado a la Coalición, para comprender cuáles son las oportunidades y trabajar juntos y de buena fe sobre una base de confianza.

La moderadora da las gracias a los asociados por sus reflexiones y sus esfuerzos para alentar a otros a sumarse a la Coalición Mundial para la Justicia Social.

Clausura oficial

- Alocución del Sr. Navid Hanif, Subsecretario General de Desarrollo Económico, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas
- Alocución del Sr. Roberto Suárez Santos, Secretario General de la Organización Internacional de Empleadores (OIE)
- Alocución del Sr. Luc Triangle, Secretario General, Confederación Sindical Internacional (CSI)
- Alocución del Sr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, Director General, Organización Mundial de la Salud (OMS)
- Alocución del Sr. Gilbert F. Houngbo, Director General de la OIT, Copresidente del Grupo de Coordinación
- Alocución del Sr. Luiz Inácio Lula da Silva, Presidente del Brasil, en representación del Gobierno del Brasil en calidad de Copresidente del Grupo de Coordinación

El Presidente de la Conferencia da las gracias a los moderadores, los panelistas y los participantes en el segmento «Foco en los asociados», y da la bienvenida al Presidente Lula, en representación del Gobierno del Brasil y en calidad de Copresidente del Grupo de Coordinación de la Coalición Mundial. Seguidamente, cede la palabra a los distinguidos invitados para que pronuncien sus alocuciones finales.

El Sr. Hanif dice que es un honor para él exponer sus observaciones finales y representar al Secretario General de las Naciones Unidas en el Foro inaugural de la Coalición Mundial para la Justicia Social. Recuerda el discurso que pronunció Nelson Mandela en la Conferencia Internacional del Trabajo hace treinta y cuatro años, en el que puso de relieve la cooperación, la paz, la amistad y el progreso social.

El Foro refleja un sistema renovado cuyo objetivo es no dejar a nadie atrás, reforzando la idea de que la justicia social es esencial para lograr sociedades pacíficas, prósperas e inclusivas. El orador felicita al Director General de la OIT por liderar la iniciativa, que realza el vínculo existente entre la paz y la justicia.

La OIT se ha construido sobre la premisa de la justicia social, y la Declaración de Filadelfia establece que la pobreza, en cualquier lugar, constituye un peligro para la prosperidad de todos. Hay una necesidad urgente de abordar mediante la justicia social los desafíos que se presentan en la actualidad, como la desigualdad, la discriminación, la exclusión, el cambio climático, las disrupciones tecnológicas y la falta de paz. La voluntad colectiva de que el diálogo se materialice en avances tangibles es alentadora y acelerará la consecución de los ODS.

La justicia social es necesaria para corregir la trayectoria del desarrollo sostenible, fomentar la estabilidad y la prosperidad mundiales y defender los derechos humanos. Esto requiere un contrato social renovado basado en la confianza, la justicia, la inclusión y los derechos humanos. La Coalición ofrece grandes posibilidades para atender las necesidades de los jóvenes y las personas con discapacidad que carecen de empleo en todo el mundo, y de quienes son excluidos por su raza, origen o religión o porque son pobres.

El orador insta a los asociados a que, cuando concluya el Foro, sigan cooperando, emprendiendo iniciativas colectivas, forjando alianzas y rindiendo cuentas recíprocamente, y los invita a que participen en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y en la Cumbre del Futuro, que se celebrarán próximamente con el objetivo de que el desarrollo social ocupe un lugar central en todas las políticas. Las Naciones Unidas están resueltas a apoyar a la Coalición en todo lo posible, brindando una plataforma de colaboración, un medio para llevar a cabo labores de promoción y un marco para la rendición de cuentas.

Para concluir, el orador invoca la visión del Presidente Mandela e insta a acabar con todas las formas de *apartheid* mediante la promoción de unos valores basados en la justicia social, con arreglo a los cuales todas las personas, independientemente de sus circunstancias, puedan vivir con dignidad, disfrutar de igualdad y acceder a oportunidades.

El Sr. Suárez Santos explica la razón de la participación activa de los empleadores en la Coalición Mundial para la Justicia Social. La OIE, que representa a 50 millones de empresas en todo el mundo, es una ferviente defensora de la justicia social, pero reconoce que no todas las empresas y actores políticos se muestran tan vehementes al respecto. Los empleadores promovieron los valores de la OIT cuando se fundó la Organización y se firmó la Declaración de Filadelfia, con el total convencimiento de que el trabajo no es una mercancía. En 1998, mostraron nuevamente su compromiso con la justicia social en la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo (1998), que se enmendó en 2022, a la que siguieron la Declaración de la OIT sobre la justicia social para una globalización equitativa (2008), también enmendada en 2022, y la Declaración del Centenario de la OIT para el Futuro del Trabajo, en 2019.

Los empleadores no pueden mostrarse neutrales ante cuestiones como el trabajo decente, la educación, las competencias, la salud, la diversidad y la protección social. Pese a los grandes avances logrados, más del 60 por ciento de la fuerza de trabajo en el mundo permanece en la economía informal, frente a la debilidad de las instituciones y la corrupción, reglamentaciones mal formuladas y sin oportunidades de trabajo decente. Es inaceptable que 72 millones de niños y cerca de 800 millones de adultos analfabetos no tengan acceso a la educación primaria. Las herramientas digitales son importantes para la enseñanza y la formación, pero un tercio de la humanidad sigue careciendo de conexión. La desigualdad de género y la falta de oportunidades para las mujeres tampoco son aceptables. El acceso a la salud es fundamental, como quedó patente durante la pandemia; no obstante, la mitad de la población mundial carece de acceso a servicios de salud esenciales.

Los empleadores consideran que contar con unos regímenes de protección social sostenibles constituye una inversión, no un costo. Durante la pandemia, se pudieron observar los riesgos que entraña una protección social inadecuada. El hecho de que la mitad de la población todavía no reciba ingresos de protección social no es sostenible y supone un riesgo para las empresas, a nivel nacional y mundial. La libertad sindical y de asociación reviste también una importancia crucial, y los empleadores se oponen a cualquier rechazo de los derechos de sindicación y asociación y de la libertad de expresión.

Es necesario emprender iniciativas multilaterales, colaborar con las Naciones Unidas e iniciar otros debates mundiales, así como forjar alianzas basadas en objetivos comunes y en la confianza. Los empleadores realizan contribuciones que van más allá de las aportaciones financieras, proporcionando conocimientos especializados y de otro tipo e innovación. Un entorno que propicie el crecimiento y el desarrollo de las empresas es fundamental, pero muchos países carecen de él, debido a una reglamentación inadecuada, la presencia de

numerosos obstáculos, así como la falta de incentivos y la existencia de prejuicios ideológicos, que afectan especialmente a las pequeñas y medianas empresas.

Las profundas transformaciones que afectan al crecimiento mundial, la iniciativa empresarial y las nuevas tecnologías, en particular la inteligencia artificial, hacen necesario un cambio de mentalidad, que es esencial también para el establecimiento de alianzas. El orador expresa la esperanza de que la Coalición fomente alianzas sólidas destinadas a afrontar las disrupciones en materia de empleo y aprovechar las oportunidades que ofrecen las políticas en materia de tecnología digital y cambio climático. El orador apoya firmemente el papel que desempeña la Coalición reforzando la labor de promoción, fomentando la coherencia entre las políticas y generando conocimientos mediante la cooperación, ya que es esencial para la sociedad y beneficioso para las empresas y los empleadores. Para concluir, el orador da las gracias a la OIT por el importantísimo papel que desempeña para sentar una base firme a partir de la cual lograr un cambio real, objetivo con el que los empleadores están firmemente comprometidos.

El Sr. Triangle, hablando en nombre de la CSI, que representa a más 200 millones de trabajadores de todo el mundo, alude al férreo compromiso de los distinguidos oradores con la Coalición Mundial para la Justicia Social. En sus intervenciones, estos han destacado la importancia fundamental de la Coalición para afrontar desafíos mundiales como la inestabilidad política, la escalada de conflictos, el aumento de la desigualdad, las catástrofes climáticas y las pandemias.

La CSI y los trabajadores de todo el mundo apoyan de manera decidida la Coalición, cuyo objetivo es alcanzar la justicia social, mandato fundamental de la OIT. La justicia social debería orientar la formulación de todas las políticas internacionales, económicas y financieras. El mundo necesita un nuevo contrato social que permita recuperar la confianza en los Gobiernos, crear empleos decentes e inocuos para el clima con transiciones justas, garantizar los derechos de todos los trabajadores, proporcionar salarios vitales y brindar una protección social universal, igualdad e inclusión.

El Secretario General de las Naciones Unidas ha emprendido iniciativas en sintonía con estos objetivos, principalmente el Acelerador mundial del empleo y la protección social para transiciones justas, el cual gira en torno al contrato social. Dichas iniciativas deben consolidarse para lograr un nuevo contrato social que sirva para alcanzar la justicia social.

Es necesario que se contraigan compromisos tanto a nivel nacional como internacional para la financiación de las políticas sociales. Tal financiación no constituye un costo, sino una inversión con un retorno elevado. La justicia social no se puede alcanzar sin una estructura para el alivio de la deuda transparente y multilateral, una mejor gobernanza mundial en materia tributaria, una reforma de las instituciones financieras internacionales y un mayor empeño en reasignar derechos especiales de giro para promover una recuperación basada en los ODS y mayor resiliencia en los países en desarrollo. Todas las inversiones deben estar en consonancia con los objetivos de la justicia social, los ODS y el Programa de Trabajo Decente.

El diálogo social desempeña una función crucial para lograr la justicia social y el desarrollo sostenible. El multilateralismo está en juego, en un contexto de profunda desconfianza en las instituciones mundiales y marcadas discrepancias en el seno de la comunidad internacional. La CSI mantiene su compromiso con el multilateralismo y apoya a las Naciones Unidas como principal organismo multilateral. Un sistema multilateral verdaderamente inclusivo, en el que los interlocutores sociales participen mediante un diálogo social genuino, allanará el camino hacia el logro de la justicia social y el desarrollo sostenible. La Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social constituye una oportunidad excepcional para promover los pilares de un nuevo contrato social y alcanzar la justicia social. En los resultados que se obtengan en esta

cumbre, debe reconocerse la función que desempeñan el diálogo social y el tripartismo como instrumentos de gobernanza esenciales para el desarrollo social y el logro de los ODS.

Son necesarios un modelo de desarrollo basado en los derechos y un sistema multilateral verdaderamente inclusivo para corregir el actual desequilibrio entre el poder y la riqueza, empleando el diálogo social con un medio fundamental para lograr la justicia social. Los trabajadores se sienten complacidos de aunar fuerzas en el marco de la Coalición Mundial con aquellos que estén dispuestos a contribuir al logro de la justicia social para más personas. El orador muestra su agradecimiento a los Gobiernos y las demás partes que ya se han sumado a la iniciativa e insta a otras muchas a que hagan lo mismo con carácter prioritario. Para terminar, destaca la importancia de las acciones colectivas para la consecución de la justicia social, pues los trabajadores, la sociedad y el mundo la necesitan.

El Sr. Tedros agradece al Presidente Lula su compromiso inquebrantable con la justicia social y su dedicación a la igualdad y la solidaridad, en particular la lucha contra el hambre y la pobreza. Manifiesta su agradecimiento por que este haya dado prioridad a la salud y haya acogido la ronda de inversiones de la OMS mientras el Brasil ejercía la presidencia del G20.

El orador señala que la justicia social sirve de referente moral, pues contribuye a que todas las personas, independientemente de sus antecedentes o circunstancias, ejerzan los derechos humanos fundamentales y accedan a oportunidades y a los recursos necesarios. La equidad es esencial para la justicia social, que exige un reparto justo de los ingresos, el poder y los privilegios. Este principio impone a las partes interesadas el mandato de hacer frente a las injusticias sistémicas y la discriminación y de eliminar los obstáculos que impiden a las personas desarrollar todo su potencial. La diversidad y la inclusión son elementos fundamentales para construir una sociedad en la que todos se sientan valorados y respetados.

El Sr. Tedros acoge con satisfacción la Coalición Mundial para la Justicia Social, que está en consonancia con la misión de la OMS en relación con la salud. En la Constitución de la OMS, adoptada en 1948, se afirma que la salud es uno de los derechos fundamentales de todo ser humano. Pese a ello, 4 500 millones de personas en todo el mundo carecen de acceso a servicios de salud esenciales y 2 000 millones sufren dificultades económicas debido a los gastos en salud. El objetivo de la OMS es colmar esas brechas promoviendo una cobertura de salud universal para que todas las personas puedan acceder a servicios de salud esenciales sin pasar apuros económicos.

Ahora bien, hay una escasez mundial de 10 millones de trabajadores de la salud y del cuidado, y los países más pobres tan solo cuentan con la décima parte de trabajadores de la salud de los que tienen los más ricos. Muchos de esos trabajadores sufren violencia, discriminación y unas condiciones de trabajo inseguras, perciben unos salarios bajos y disfrutan de pocos derechos. La OMS, junto con la OIT y la OCDE, en el marco del programa Trabajar en pro de la salud, ayuda a los países a movilizar políticas, acciones e inversiones intersectoriales destinadas a incrementar los niveles de educación, empleo, protección y retención de trabajadores de la salud. Además, la OMS, en colaboración con la OIT, está elaborando una estrategia mundial para mejorar la salud y el bienestar en el lugar de trabajo.

El orador expresa una vez más su agradecimiento al Presidente Lula y al Director General Hounghbo por la oportunidad que se le ha brindado de participar, y espera con interés seguir colaborando para promover la justicia social y los derechos humanos, incluido el derecho a la salud. Para concluir, pone de relieve la función esencial que desempeña la justicia social a fin de lograr unas sociedades igualitarias e inclusivas, destacando la importancia de aunar esfuerzos para crear un mundo en el que todas las personas puedan prosperar y progresar.

El Sr. Hougbo agradece a todos los distinguidos oradores por su participación en el evento. Las discusiones mantenidas hoy han hecho hincapié en el papel que cumple la justicia social para crear sociedades y economías productivas y pacíficas, así como para restablecer la confianza en el multilateralismo. El lanzamiento de la Coalición coincidió con el 80.º aniversario de la Declaración de Filadelfia, que estableció el derecho de todas las personas a «perseguir su bienestar material y su desarrollo espiritual en condiciones de libertad y dignidad, de seguridad económica y en igualdad de oportunidades».

La misión de la Coalición es convertir esos principios en resultados prácticos para todos. Su trabajo acaba de comenzar, y el diálogo fructífero que se ha mantenido debe traducirse en medidas concretas. El orador insta a perseverar en los esfuerzos colectivos para lograr un cambio significativo, sobre todo para hacer frente a los retos mundiales como el cambio climático, que está afectando los medios de subsistencia en todo el mundo. Tras expresar solidaridad con las víctimas de desastres ambientales, subraya la necesidad urgente de una transición justa a economías sostenibles mediante el apoyo a empresas sostenibles y el desarrollo de competencias verdes.

La justicia social es la pieza fundamental que permite conectar las agendas económica, ambiental y social, lo cual es sumamente importante para alcanzar los ODS. En los próximos meses, se terminarán de definir las prioridades comunes y un plan de trabajo integral, con el impulso del compromiso común demostrado por dirigentes como el Presidente Lula y el Sr. Tedros. El orador insta a adoptar medidas ambiciosas a nivel nacional e internacional para reafirmar la determinación colectiva de transformar la justicia social, para que deje de ser una aspiración y se convierta en una realidad tangible en todo el mundo. Seguidamente, agradece a todos los participantes por su dedicación e insta a perseverar en los esfuerzos por hacer avanzar la justicia social a nivel mundial, haciendo especial hincapié en la responsabilidad de crear un mundo caracterizado por la justicia y la equidad para todos.

El Sr. Lula da Silva manifiesta inmensa alegría por volver a participar en la Conferencia Internacional del Trabajo, que representa la relación entre los trabajadores y los empresarios. La Conferencia tiene un gran significado histórico, y la estructura tripartita de la OIT sigue cumpliendo un papel primordial en el complejo mundo de hoy. Las sociedades aún están recuperándose de los efectos de la pandemia de COVID-19 y lo hacen a un ritmo desigual; han surgido nuevas tensiones políticas y hay conflictos que siguen su curso, lo que acentúa las dificultades existentes. Además, las transiciones digital y energética están afectando a los trabajadores en todo el mundo y la calidad de vida está deteriorándose debido al cambio climático; en efecto, 2 400 millones de trabajadores están sufriendo las consecuencias directas del estrés térmico.

La justicia social es más importante que nunca. Es necesario revivir el espíritu de la Declaración de Filadelfia, que afirma que el trabajo no es una mercancía y que debe tratarse como una fuente de dignidad. El Papa Francisco ha reconocido la interrelación entre el bienestar y la justicia, al afirmar que «[n]o hay democracia con hambre, no hay desarrollo con pobreza, ni justicia en la inequidad».

Por consiguiente, el Gobierno de Brasil ha aceptado la invitación del Director General a copresidir la Coalición Mundial para la Justicia Social, que será decisiva en la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El objetivo 8, acerca del trabajo decente para todos, no está avanzando ni al ritmo ni en la medida suficientes, pese a una moderada disminución de los índices de desempleo previstos a nivel mundial. Persisten problemas como la informalidad, la precariedad y la pobreza; de hecho, el número de personas en empleos informales ha pasado de 1 700 millones en 2005 a 2 000 millones en 2023. Por otro lado, los ingresos por trabajo de

las personas con menor nivel educativo están disminuyendo y las nuevas generaciones tienen dificultades para ingresar en el mercado laboral. La pobreza extrema afecta a 215 millones de personas en todo el mundo, y muchas de ellas tienen un trabajo; las desigualdades por motivos de raza, género, orientación sexual y origen geográfico son factores agravantes. Las mujeres se hallan en una situación particularmente vulnerable en la fuerza de trabajo, y el principio de igualdad de remuneración por un trabajo de igual valor sigue siendo un objetivo lejano. Más de 500 millones de mujeres en edad de trabajar están excluidas de la fuerza de trabajo debido al reparto desigual de las responsabilidades familiares y del cuidado. Además, el 80 por ciento de los 280 millones de trabajadores migrantes a nivel mundial vive en el Sur Global. Las remesas que ellos generan suelen superar las inversiones extranjeras directas en sus países de origen, pero son insuficientes. La arquitectura financiera disfuncional vigente acentúa las inequidades, ya que los bancos de desarrollo invierten muy poco.

El lema que se leía en la piedra angular de la primera sede de la OIT, «[s]i deseamos la paz, cultivemos la justicia» es tan pertinente hoy como entonces, considerando las guerras que actualmente se libran en Ucrania y en Gaza, entre muchas otras. Los trabajadores que deberían estar dedicándose a su propia vida y a sus familias son enviados a los campos de batalla, tal como ocurrió en las dos Guerras Mundiales, con los efectos devastadores que ello implica. El saldo de víctimas civiles es significativo y, en Gaza, es récord el número de trabajadores humanitarios que han perdido la vida. El orador condena también el incremento de los gastos militares a nivel mundial. La irracionalidad que supone un conflicto en Europa ha reavivado el temor de una catástrofe nuclear. Por ende, es necesario reafirmar que el mundo necesita paz y prosperidad, no guerras.

En 2024, casi la mitad de la población mundial irá a las urnas. La democracia y la participación social son indispensables para el ejercicio de los derechos de los trabajadores. Históricamente, los ataques a la democracia han ido acompañados de la pérdida de derechos, como demuestra la propia experiencia del Brasil. El extremismo político ataca y silencia a las minorías y deja de lado a los más vulnerables. Es primordial adoptar una visión progresista y democrática, para hacer frente al orden actual. Además, se precisa restaurar con urgencia el papel del Estado en la planificación del desarrollo y la respuesta a las inequidades exacerbadas por la «mano invisible» del mercado. El crecimiento de la productividad no se ha traducido en aumentos de los salarios, lo cual ha provocado insatisfacción y polarización. Por consiguiente, urge adoptar una nueva forma de globalización que priorice el bienestar humano y la equidad social.

Estos conceptos están en consonancia con las prioridades establecidas por la presidencia brasileña del G20. Se está debatiendo sobre formas de promover una transición justa y sobre el uso de tecnologías emergentes para mejorar el mercado laboral. La iniciativa emblemática, la Alianza Global contra el Hambre y la Pobreza, tiene como objetivo acelerar los esfuerzos para eliminar el hambre y la pobreza. Además, el Brasil está impulsando una propuesta para cobrar impuestos a los superricos, dada la marcada concentración de riqueza en un pequeño número de multimillonarios, algunos de los cuales tienen incluso sus propios programas espaciales.

Sin embargo, hay una necesidad urgente de abordar los problemas aquí en la Tierra, especialmente las crisis ambientales que afectan a varias regiones, incluido el Brasil. La crisis climática será el tema prioritario de la 30.^a Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP30), que se celebrará en el Brasil, en la ciudad amazónica de Belén. Asimismo, es fundamental considerar los medios de subsistencia de los pueblos indígenas y de los trabajadores de sectores como la pesca, la minería y la recolección de caucho en los proyectos de conservación. Los países ricos deberían asumir los costos del apoyo a la supervivencia y el bienestar de los pueblos que viven en la región del

Amazonas. El Gobierno del Brasil se ha comprometido a lograr la deforestación cero en dicha región para 2030 e insta a otros países a hacer lo propio.

La sociobioeconomía, la industrialización verde y las fuentes de energía renovable ofrecen grandes oportunidades para mejorar el bienestar colectivo y promover una transición justa. Las políticas y las medidas tendientes a desarrollar las competencias digitales y las prácticas sostenibles serán de capital importancia en una economía mundial descarbonizada y altamente tecnologizada. Las revoluciones industriales pasadas permitieron ver cómo las innovaciones tecnológicas pueden mejorar las perspectivas de la humanidad, pero fueron las luchas de los trabajadores las que democratizaron el uso de esas tecnologías. La inteligencia artificial transformará por completo nuestra forma de vida, y es preciso actuar para asegurarnos de que todos salgamos beneficiados. El acceso a internet y los recursos digitales siguen siendo objeto de una distribución despareja, y la diversidad lingüística no está debidamente representada en el mundo digital.

Seguidamente, el orador hace un llamamiento por la cooperación mundial para abordar estos retos. El Brasil se ha inspirado en las medidas adoptadas por el Gobierno de España para regular el trabajo en las aplicaciones de servicios de transporte y para promover la negociación colectiva. Además, junto a los Estados Unidos, integra el Partenariado por los Derechos de los Trabajadores, que se presentó en la sede de las Naciones Unidas en 2023. El Gobierno del Brasil está resuelto a mejorar las condiciones de trabajo con la adopción de políticas que contemplen el aumento del salario mínimo, la eliminación del trabajo infantil y la lucha contra la esclavitud moderna. Por otro lado, el Brasil ha adoptado una ley sobre igualdad de remuneración entre hombres y mujeres, y se ha hecho miembro de la Coalición Internacional para la Igualdad Salarial. Por último, el Gobierno está trazando un plan nacional de cuidado que aborda diversas inequidades sociales e invirtiendo en reindustrialización y creación de empleo.

La Coalición Mundial será una herramienta fundamental para propiciar una transición justa con trabajo decente y erradicación de la pobreza. Sin embargo, es primordial que los países en desarrollo, que están siendo convocados a contribuir a la resolución de las crisis mundiales actuales, estén debidamente representados en los órganos de gobierno mundiales, conforme a la premisa de «un país, un voto». Por ende, el Brasil insta a que se ratifique el Instrumento de Enmienda de 1986 a la Constitución de la OIT para poner fin a los puestos permanentes en el Consejo de Administración.

Para finalizar, el orador destaca el importante papel que tiene la OIT en la construcción de un mundo más justo y humano. Pone de relieve la mayor responsabilidad que cabe a los participantes de la OIT en el siglo XXI, dados los efectos imprevisibles de la digitalización en el trabajo. Se necesita colaboración en lo que respecta al desarrollo de la inteligencia artificial, sobre todo para que el Sur Global siga siendo competitivo. El orador subraya la importancia de la credibilidad y el trabajo de la OIT en relación con la promoción de la justicia social y la solidaridad. Concluye pidiendo por la paz en Ucrania y en Gaza, y por justicia para lograr la estabilidad y la prosperidad en todo el mundo.

El Presidente de la Conferencia agradece al Presidente Lula por su alocución final y por su liderazgo mundial. Expresa su aprecio a los distinguidos delegados por su participación y sus contribuciones, y declara clausurado el Foro inaugural de la Coalición Mundial para la Justicia Social.